

Barakatud Du'a

Las Bendiciones de la Oración

HAZRAT MIRZA GHULAM AHMAD DE QADIAN

EL MESÍAS Y MAHDI PROMETIDO^{AS}

FUNDADOR DE LA YAMA'AT MUSULMANA AHMADÍA

2019

ISLAM INTERNATIONAL PUBLICATIONS LTD.

برکات الدّعا

Las bendiciones de la oración

Versión en español de Barakatud Du‘a (urdu)

Autor: Hazrat Mirza Ghulam Ahmad^{as}

© Islam International Publications Limited

Texto original en lengua urdu publicado en 1893

Primera versión inglesa: Rabwah, 1973

Edición actual [2019]: traducción al español de la segunda edición en lengua inglesa publicada en Londres en el año 2007 por Wakalat Tasnif

Traductor: Iván González

Revisión: Tarik Ataul Munim

Maquetación: Mansur Ata Ilahi

Editorial Yama‘at Ahmadía Del Islam En España

Mezquita Basharat

14630 Pedro Abad, España

Tel: +34 957 186 203 Fax: +34 957 186 300

www.alislam.es - www.ahmadia.es - www.alislam.org

spain@alislam.org

©Prohibida la reproducción o transmisión de cualquier parte de esta publicación por cualquier medio, mecánico o electrónico, incluyendo fotocopias, grabaciones o medio de almacenamiento o recuperación, sin permiso previo por escrito de los editores.

ISBN: 978-84-17090-07-4

Acerca del autor

Nacido en 1835 en Qadian (India), Hazrat Mirza Ghulam Ahmad, el Mesías y Mahdi Prometido, dedicó su vida al estudio del Sagrado Corán, a la oración y a la devoción. Al observar que el islam era blanco de ataques indecentes desde todas las direcciones, que la suerte de los musulmanes se hallaba en decadencia, y que la fe cedía ante la duda y la superficialidad de la religión, emprendió la tarea de defensa y la divulgación del islam. En su vasta colección de escritos (incluyendo su obra trascendental *Brahin-e-Ahmadiyya*), sus conferencias, discursos y debates religiosos, argumentó que el islam era una fe viva, y era la única fe mediante la cual el hombre puede ponerse en contacto con su Creador y lograr la comunión con Él. Las enseñanzas contenidas en el Sagrado Corán y la ley promulgada por el islam fueron diseñadas para llevar al hombre a la perfección moral, intelectual y espiritual. Anunció que Dios le había escogido como el Mesías y Mahdi, de acuerdo a como se menciona en las profecías de la Biblia, del Sagrado Corán y del *Ahadith*. En 1889 empezó a aceptar el juramento de iniciación en su Comunidad, la cual se encuentra establecida actualmente en 230 países. Sus ochenta libros están escritos, en su mayoría, en lengua

urdu, pero algunos de ellos también están escritos en árabe y persa.

Tras su fallecimiento en 1908, el Mesías Prometido fue sucedido por Hazrat Maulawi Nur-ud-Din^{ra}, Jalifatul Masih I. Tras la muerte de Hazrat Maulawi Nur-ud-Din^{ra} en 1914, Hazrat Mirza Bashir-ud-Din Mahmud Ahmad^{ra}, hijo prometido del Mesías Prometido, fue elegido como Jalifa. Hazrat Mirza Bashir-ud-Din Mahmud Ahmad^{ra} permaneció en su cargo durante casi 52 años. Falleció en 1965 y fue sucedido por su hijo mayor, Hazrat Hafiz Mirza Nasir Ahmadth, nieto prometido del Mesías Prometido. Tras 17 años de servicio meritorio murió en 1982. Fue sucedido por su hermano menor, Hazrat Mirza Tahir Ahmadth como Jalifatul Masih IV quien, tras llevar a la Comunidad a su actual reconocimiento global, falleció el 19 de abril de 2003. Hazrat Mirza Masrur Ahmad Jalifatul Masih V^{at} es el actual líder de la Comunidad y posee la distinción de ser el bisnieto de Hazrat Mirza Ghulam Ahmad^{as}.

Prefacio

Barakatud Du'a, o Las Bendiciones de la Oración, escrito por el Mesías Prometido^{as} en 1893, es una refutación del punto de vista de Sir Sayyid Ahmad Khan, quien afirmaba que no existe tal cosa como la aceptación de la oración, y que la oración no es más que una forma de adoración. El Mesías Prometido^{as} rechaza esta idea, y declara que Al'lah escucha y acepta la súplica de los creyentes cuando se ofrece con humildad y sinceridad, y que la aceptación de la oración pone en movimiento su propia cadena de efectos, que culminan con el cumplimiento del objetivo por el cual se ora.

En la segunda parte del libro, que trata sobre el libro *Usulut Tafsir* (sobre los principios del comentario del Sagrado Corán) de Sir Sayyid Ahmad Khan, el Mesías Prometido^{as} presenta sus principios rectores para la correcta interpretación del Sagrado Corán.

Chaudhry Muhammad Ali

Wakilut Tasnif, *Tahrik-e-Jadid* Rabwah,

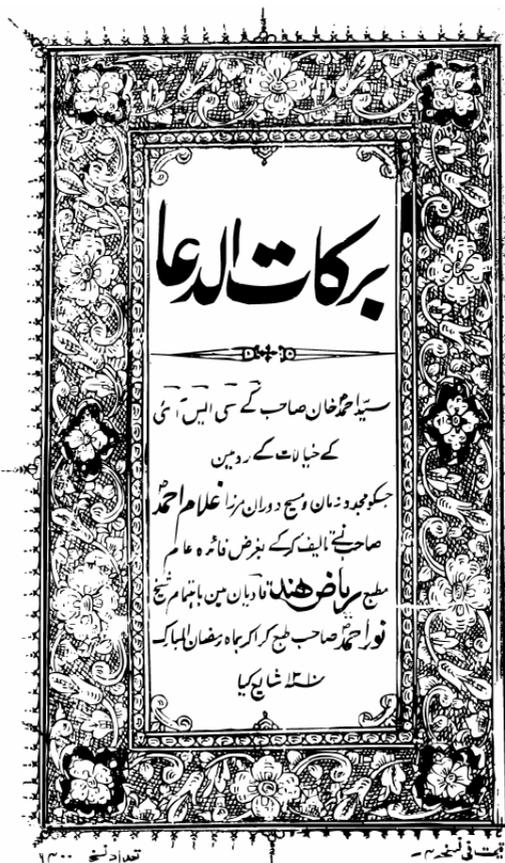
Nota del Editor

Nótese en el texto que las palabras entre paréntesis comunes () y entre guiones largos—son las palabras del Mesías Prometido^{sa} y si se agregan palabras o frases explicativas por parte del traductor con el propósito de aclarar algunos términos, serán agregadas en paréntesis cuadrados [].

El nombre de Muhammad^{sa}, el Santo Profeta del islam, es acompañado en el texto por el símbolo ^{sa}, el cual es una abreviación del saludo *Sal'la'lahu 'Alaihi Wasal'lam* (que la paz y las bendiciones de Al'lah sean con él). Los nombres de otros profetas y mensajeros son seguidos por el símbolo ^{as}, como abreviación de *'Alaihissalam* (la paz sea con él). Los saludos presentes no han sido generalmente expuestos en su totalidad, pero sin embargo deben entenderse como repetidos en su totalidad para cada caso. El símbolo ^{ra} es usado para el nombre de los compañeros del Santo Profeta^{sa} y los del Mesías Prometido^{as}. Dicho símbolo representa *Radi Al'lahu 'anhu/'anha/'anhum* (que Al'lah esté complacido con él, ella o ellos). ^{rh} representa *Rahimahul'lahu Ta'ala* (que Al'lah tenga misericordia de él). ^{at} representa *Ayyadahul-lahu Ta'ala* (que Al'lah, el Poderoso, le ayude).

No hemos traducido palabras arábigas que son parte del idioma español, como islam, Corán, Mahdi, Hégjira, Ramadán, Hadiz, etcétera.

Facsímil del título de la Primera Edición (1893)



(Traducción de la página del título)

LAS BENDICIONES DE LA ORACIÓN

EN REFUTACIÓN DE LOS CONCEPTOS DE
SAYYID AHMAD JAN SAHIB, K.C.S.I.

Escrito y publicado para beneficio del público en
general

por

MIRZA GHULAM AHMAD^{as}

El Mesías y Reformador de esta época

en el año 1310 d.H. durante el santo mes de Ramadán

Impreso en: Editorial Riyad Hind, Qadian,
bajo la supervisión de Shaij Nur Ahmad

Un ejemplo de una oración aceptada

Anīs-e-Hind De Meerath y una Objeción a mi Profecía

He recibido el *Anīs-e-Hind* del 25 de marzo de 1893, que contiene algunas críticas a la profecía que había publicado con respecto a Lekhram de Peshawar¹.

1 Las palabras de la profecía son las siguientes: El 20 de febrero de 1886, publiqué un anuncio en el que propuse a Indarman y a Lekhram de Peshawar que, si así lo deseaban, podía publicar alguna profecía sobre su futuro. Indarman evitó mi propuesta y murió poco después. Lekhram, por otra parte, aceptó la propuesta con gran audacia, y me escribió una carta en la que me decía que podía seguir adelante y publicar cualquier profecía sobre él. Por lo tanto, en respuesta a mis súplicas, recibí la siguiente revelación de Dios Todopoderoso:

عَجَلْ جَسَدُكَ خَوَارٌ لَهُ نَصَبٌ وَعَذَابٌ

Significa: *es sólo un becerro sin vida, del que emana un lamento triste. Para él, a causa de su blasfemia y sucio lenguaje, le ha sido ordenado un castigo doloroso y severo.*

Hoy, lunes 20 de febrero de 1893, cuando oraba para ser informado sobre el momento de este castigo inminente, me fue revelado que dentro de seis años a partir de hoy —20 de febrero de 1893— esta persona sufriría un castigo terrible por el lenguaje grosero y abusivo que ha usado contra el Santo Profeta^{sa}. Por lo tanto, ahora publico esta profecía para conocimiento de musulmanes, cristianos, arios y personas de otras religiones. Si esta persona no recibe ningún castigo divino -de naturaleza milagrosa y distinto de las aflicciones cotidianas, y que esté al margen del sufrimiento ordinario, y esté acompañado

Me he dado cuenta de que algunos otros periódicos también han encontrado desagradable esta palabra veraz. De hecho, me complace ver que esta profecía está ganando publicidad y fama en manos de los oponentes.

En respuesta a estas críticas, considero suficiente, por el momento, decir que Dios Todopoderoso ha hecho lo que Él deseaba y como Él lo deseaba. Estos no son mis actos. En cuanto a la objeción de que tal profecía no cumplirá ningún propósito, y que subsistirán algunas dudas al respecto, considero que es una opinión prematura.

Admito y reitero que, si como creen los críticos, esta profecía resulta en alguna fiebre común, o sufre² algo de dolor, o un ataque de cólera, y después se recupera completamente, no deberá considerarse como tal, ya que sería equivalente a un fraude y engaño, porque nadie está libre de tales dolencias y todos enfermamos en un momento u otro. Por tanto, en tal situación, seguiré mereciendo el castigo que he anunciado. Pero si esta profecía se manifiesta de tal manera que los signos de la Ira Divina se manifiestan clara y abiertamente, entonces no debe quedar duda de que provienen de Dios Todopoderoso. El hecho es que la grandeza inherente y

por el sobrecogimiento Divino- dentro de esos seis años, entonces declaro que yo no he sido comisionado por Dios, y estas palabras no provienen de Él. Y si mi profecía demuestra ser falsa, estaré listo para enfrentarme a cualquier castigo.' (*Majmū'a Ishtihārāt*, vol. 1, pp. 304-305) [Editores]

2 Lekhram of Peshawar. [Editores]

el asombro de una profecía no requieren que el tiempo y el día [de su cumplimiento] estén prefijados. Más bien, es suficiente establecer un límite de tiempo dentro del cual tendrá lugar el castigo. Y cuando la profecía realmente se revela con un asombro aterrador, atrae automáticamente a los corazones hacia sí misma, y todas las conjeturas y críticas que se arraigan prematuramente en los corazones, se ven vencidas de tal manera, que las personas que poseen un sano juicio se arrepienten de sus ideas anteriores y se sienten avergonzadas de sí mismas.

Además, yo también estoy sujeto a las leyes de la naturaleza. Si yo hubiera publicado esta profecía para engañar a la gente, sobre la base de simples presunciones, y con la idea de algunas dolencias comunes en mi mente, entonces la persona que constituye el foco de la profecía podría hacer igualmente una profecía sobre mí, basándose en presunciones similares. Estoy dispuesto a que, en lugar de los seis años, el tiempo límite que he fijado para él, tenga él la libertad de extenderlo a diez años en mi caso. Lekhram, en la actualidad, no tiene más de treinta años. Es un joven sano disfrutando de buena salud. Yo, por el contrario, tengo más de cincuenta años, estoy débil, crónicamente enfermo, y sufro de varias dolencias; sin embargo, la contienda dejará muy claro cuál es la palabra de un ser mortal y cuál es la palabra de Dios Todopoderoso.

La opinión de los críticos que aseguran que esta ya no es época para este tipo de profecías, se trata de una simple afirmación, a menudo utilizada por la gente. Yo,

sin embargo, creo que esta es la época de aceptar las verdades inmutables y perfectas, y probablemente nunca ha habido una época como esta. Es cierto que ningún fraude o engaño puede permanecer oculto en esta era, lo cual es un motivo de alegría para los justos, porque sólo una persona que sabe diferenciar la verdad de la falsedad puede apreciar realmente la verdad, y abrazarla con alegría y avidez. Hay tal atracción en la verdad que impulsa a la gente hacia sí misma. Evidentemente, la gente de esta época está aceptando cientos de nuevos hechos que sus antepasados no aceptaron. Si las personas de esta época no sienten sed por la verdad, ¿cuál es la razón del comienzo de una revolución tan maravillosa? La era actual, sin duda alguna, es amiga, y no enemiga, de la verdad. Decir que ésta es la era de los sabios, y que el tiempo de los ingenuos se ha acabado, equivale a condenar esta época; es como decir que esta es una era maligna en la que las personas rehúsan aceptar la verdad, aunque ya la hayan reconocido. Pero nunca podré aceptar que este sea el caso; porque me he dado cuenta de que la mayoría de aquellos que se vuelven a mí y se benefician de mí, son los que han tenido una educación moderna, y algunos incluso han alcanzado grados de Licenciatura y Maestría. Veo que estas personas educadas están aceptando la verdad con gran entusiasmo. Hay un grupo de ingleses eurasiáticos — educados y recién convertidos al islam— residiendo en Madrás que son miembros de mi Yama'at, y creen en todas estas verdades.

Creo que ya he descrito todo lo que satisface a la comprensión de una persona temerosa de Dios. Los ayyos, sin embargo, tienen la libertad de comentar este artículo como les plazca. No me molesta lo que dicen, porque sé que alabar o condenar la profecía en esta etapa no tiene ninguna consecuencia. Si esta profecía proviene de Dios Todopoderoso —y sé que proviene de Él— entonces definitivamente se manifestará con señales impresionantes, y hará que los corazones tiemblen. Y si no proviene de Él, será entonces la causa de mi humillación. Si, tras el cumplimiento de esta profecía me entrego a interpretaciones débiles e inútiles, sufriré aún más vergüenza. El Eterno y Santo Ser, que tiene todo el poder en Su Mano, nunca otorga honor a un mentiroso.

Es falso imaginar que tengo algo personal contra Lekhram, o contra cualquier otra persona por ese motivo. Pero Lekhram es un enemigo de la verdad, y ha insultado al Perfecto y Santo Profeta^{sa} que es la fuente de toda la verdad. Por eso Dios Todopoderoso ha deseado manifestar a todo el mundo la dignidad y el honor de aquel a quien ama. [la paz sea con los que siguen la guía.]

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ
نُحَمِّدُهُ وَ نُصَلِّیْ عَلٰی رَسُوْلِهِ الْکَرِیْمِ³

Una Revisión de dos Folletos

*Ad-Du'ā-wal-Istijābah & Tahrīr fī Usūlit Tafsīr*⁴
por Sayyid Ahmad Jan Sahib, K.C.S.I.

لے امیر عقل خود برہستی خود کم بناز
کین سپہرہو العجائب چہل تو بسیار آورد
غیر را ہرگز نمے باشد گذر کوئے حق
ہر کہ آید ز آسمان او را زان یار آورد
خود بخود فہمیدن قرآن گمان باطل است
ہر کہ از خود آورد او بخش دہم دار آورد⁵

3 En nombre de Al'lah, el Clemente, el Misericordioso. Alabamos a Al'lah e invocamos sus bendiciones sobre su Noble Profeta^{sa}. [Editores]

4 'La Oración y su Aceptación' y 'Sobre los Principios del Comentario del Sagrado Corán.' [Editores]

5 Versículos persas:

¡Oh prisionero de tu propio intelecto!

No estás demasiado orgulloso de ti mismo;

Esta maravillosa esfera celestial

Ha producido muchos como tú.

Aquel que está alejado de Dios

No puede encontrar acceso a Su corte;

Los secretos del Amado son revelados

Sólo a aquel que viene del cielo.

Es una tontería pensar que puedes comprender

Los secretos del Corán por tu propia cuenta;

Quien inventa los significados por sí mismo

Inventa sólo suciedad y carroña. [Editores]

En su folleto con el anterior encabezado, Sayyid Sahib opina lo siguiente sobre el tema de la aceptación de la oración:

La oración no significa que todo por lo que se ora será necesariamente concedido, porque si este fuera el significado de la aceptación de la oración, surgirían dos dificultades:

En primer lugar, miles de oraciones se ofrecen con gran humildad y en extrema angustia, y sin embargo el deseo no se concede. Esto significa que la oración no ha sido aceptada, a pesar de que Dios ha prometido la aceptación de las oraciones.

La segunda dificultad es que todo lo que va a suceder ya ha sido predeterminado; también se ha determinado lo que no va a suceder, y nada puede suceder nunca que sea contrario a esta determinación. Si la aceptación de la oración fue concebida para que se conceda todo lo que se pida, entonces la Promesa Divina:

أُدْعُونِي أَسْتَجِبْ لَكُمْ^ط

obviamente no se aplicará a las oraciones que han sido determinadas para no concederse nunca. En vista de esta interpretación, la promesa de la aceptación de la oración no puede tomarse como una promesa general, ya que sólo se concederán aquellas solicitudes que ya hayan sido decretadas. Y, sin embargo, la promesa de la aceptación de la oración es una promesa general y

6 Rogadme; Yo responderé a vuestra oración. —Al-Mu'min, 40:61
[Editores]

no admite excepción. Por otra parte, algunos versículos del Sagrado Corán indican que las cosas que han sido decretadas para no concederse, nunca se conceden, y al mismo tiempo es evidente a partir de otros versículos que ninguna oración es rechazada, y que todas son aceptadas—es más, Dios Todopoderoso ha prometido aceptar todas las oraciones, como se indica en el versículo:

أَدْعُونِي أَسْتَجِبْ لَكُمْ^{7ط}

No puede haber otra manera de conciliar esta contradicción e inconsistencia entre los versículos, que la de interpretar la aceptación de la oración como la aceptación de la adoración, es decir, considerar a la oración como una especie de adoración que Dios Todopoderoso ha prometido aceptar cuando se le ofrece con seriedad, humildad y sumisión. Así, la realidad de la aceptación de la oración es que sólo es una forma de adoración, y es simplemente por esta razón por la que merece mérito. Por supuesto que si ya se ha determinado que algo se va a otorgar y, por casualidad también se ofrece una oración para ello, se concederá —no por la oración misma, sino porque ya estaba así determinado. Sin embargo, un gran beneficio de la oración es que cuando uno ora, su corazón se siente abrumado por la Majestad y Omnipotencia de Dios, y este sentimiento hace superar todas las aprensiones que originaron la angustia, y el suplicante comienza a experimentar templanza y fortaleza. Esta es una consecuencia natural

7 Ibidem

de la adoración y esto es lo que significa la aceptación de la oración.

Hacia el final de su folleto, Sayyid Sahib escribe que aquellos que no son conscientes de la realidad de la oración y de la sabiduría inherente en ella podrían objetar: ¿para qué sirve la oración si sabemos que nada puede suceder que no haya sido predeterminado? Es decir, que cuando sabemos que algo que ya ha sido predeterminado será concedido en toda circunstancia, —tanto si se ora por ello como si no—y que todo lo que no haya sido predeterminado no se concederá—no importando cuántas oraciones se ofrezcan por ello—por lo tanto, la oración es en realidad en un ejercicio inútil. En respuesta a esto, Sayyid Sahib dice que buscar ayuda cuando se está angustiado es parte de la naturaleza del hombre, y que es debido a esta facultad natural por la que ora sin pensar si su oración será o no concedida. Ora porque la búsqueda de Dios ha sido arraigada en su naturaleza.

Es obvio, a partir del discurso que he resumido anteriormente, que Sayyid Sahib no cree que la oración sea el medio para alcanzar un objetivo, ni cree que sea útil para lograr algún propósito. Él cree que la persona que ora con el único propósito de alcanzar un objetivo está muy equivocada, porque algo que ha sido predeterminado no necesita de ninguna oración; y llorar y suplicar no sirve de nada cuando algo ya ha sido predestinado. De este discurso se desprende claramente que Sayyid Sahib cree que la oración sólo se relaciona con la adoración y

que considera una locura pensar en ella como un medio para alcanzar cualquier objetivo mundano. Debe quedar claro que Sayyid Sahib está seriamente equivocado en su comprensión de los versículos del Sagrado Corán. Dios mediante, explicaré más adelante este error.

Aquí me duele señalar que, si Sayyid Sahib no poseía la suficiente sabiduría para entender los versículos del Sagrado Corán, ¿acaso las leyes de la naturaleza también estaban ocultas a sus ojos cuando escribió sobre este tema? ¿Cómo pudo haber ignorado la ley de la naturaleza, cuando profesa seguirla, y la considera como el intérprete de la guía divina y de los misterios ocultos del Sagrado Corán? ¿Acaso Sayyid Sahib no es consciente de que, si bien no hay nada bueno o malo en el mundo que no ha sido predestinado, la naturaleza ha establecido sin embargo ciertos medios para su desarrollo, y ninguna persona razonable cuestionaría la eficacia de dichos medios? Por ejemplo, si pensáramos que todo está predeterminado, sería igual de inútil emplear o no una medicina, como lo sería orar o no orar. Pero Sayyid Sahib nunca diría que la ciencia médica está totalmente infundada, y que el verdadero médico no ha tenido ninguna influencia en la medicina que administra. Si Sayyid Sahib, a pesar de su fe en el Decreto Divino, también cree en la eficacia de la medicina, entonces ¿por qué discrimina las leyes perfectas de Dios Todopoderoso? ¿Cree él que Dios Todopoderoso tiene el poder de dotar a ciertos medicamentos como la turba, la escamonia, el senna y la semilla de algodón

efectos tan poderosos que una dosis completa de uno de ellos alivia inmediatamente la diarrea; o que, por ejemplo, Dios ha dotado al arsénico y otros venenos mortales de efectos tan poderosos que beber un extracto puro de cualquiera de ellos es suficiente para matar a una persona en cuestión de minutos; y sin embargo Él considera ineficaces las súplicas fervientes y sinceras de Sus escogidos como si no tuvieran ningún efecto en absoluto? ¿Es posible que exista disonancia en el Orden Divino, y que la voluntad que Dios ha manifestado en las medicinas para beneficio de sus criaturas no se manifieste en el caso de las oraciones? Definitivamente no es así.

La realidad es que el propio Sayyid Sahib no es consciente de la verdadera filosofía de la oración, y carece de la experiencia personal de sus profundos efectos.

Es como una persona que usa una medicina vieja, ya caducada, que ha expirado hace mucho tiempo; y luego, al encontrarla ineficaz, declara que la medicina no tiene ningún efecto. Es una lástima que, aunque Sayyid Sahib haya alcanzado la vejez, el sistema del Orden Divino le haya eludido, y no haya comprendido que el Destino y la Predeterminación están estrechamente vinculados a las causas, ni entienda la relación profunda, indispensable e interdependiente entre causa y efecto. Es por eso por lo que ha caído en el error de pensar que las cosas pueden ocurrir sin que entren en juego las causas físicas y espirituales designadas por la naturaleza. Por supuesto,

no hay nada que no haya sido predestinado, y todas las cosas que el hombre utiliza, como el fuego, el agua, el aire, el suelo, el maíz, los vegetales, los animales y los minerales, han sido creados para él; sin embargo, si algún iluso cree que alguna cosa puede obtenerse sin los medios que Dios ha designado para su propósito, y sin proceder de la manera que ha sido determinada por la naturaleza, y sin la mediación de los medios físicos o espirituales, esa persona sólo busca falsificar la sabiduría de Dios Todopoderoso. El único significado que puedo darle a las palabras de Sayyid Sahib es que él no considera que la oración sea una de las poderosas razones cuya efectividad ha proclamado hasta la exageración. Por ejemplo, si se mencionan a Sayyid Sahib las propiedades del fuego, nunca las negará, y nunca dirá que si la quemadura ya ha sido predestinada para una persona, ésta se quemará incluso sin la mediación del fuego. Por lo tanto, me sorprende que, a pesar de ser musulmán, niegue la eficacia de la oración, que a veces ilumina la oscuridad como el fuego, y a veces quema la mano de un enemigo impertinente. ¿Acaso Sayyid Sahib sólo piensa en la predestinación cuando se trata de la oración, y la olvida cuando se menciona al fuego y a otro tipo de elementos? ¿No es la misma predeterminación la que afecta a ambos? Aunque Sayyid Sahib cree en la predeterminación, cree también de manera vehemente en los medios físicos, y su exageración en este aspecto le ha ganado incluso un mal nombre, ¿por qué entonces

se olvida del sistema natural, que él mismo profesa, cuando se trata de la oración?

Considera que incluso una mosca tiene algún tipo de efecto, pero no piensa lo mismo acerca de la oración. En realidad, no tiene un pleno conocimiento de este dominio. Ni tiene experiencia personal en este campo, ni ha compartido la compañía de aquellos que han tenido tales experiencias.

Ahora, para beneficio del público en general, describiré brevemente los hechos relativos a la aceptación de la oración. Que quede claro que este tema es parte del ámbito más amplio de la oración, y que es una cuestión de principio que quien no está familiarizado con los fundamentos de un tema, está sujeto a equivocarse y confundirse en la comprensión de sus secciones. Esta es la razón por la que Sayyid Sahib también se ha confundido. La oración, en esencia, significa una relación de atracción mutua entre una persona justa y su Señor. Esto significa que la gracia de Dios atrae primero a la persona hacia Sí mismo, y luego, a través del magnetismo de la sinceridad de esta persona, Dios se acerca a él. En el estado de oración, esta relación alcanza un punto donde manifiesta cualidades maravillosas. Cuando una persona en graves dificultades recurre a la oración con una perfecta certeza, una perfecta esperanza, una perfecta fidelidad y una perfecta resolución; y cuando estando plenamente consciente, avanza en el campo de la auto-aniquilación, desgarrando todos los velos de la negligencia, he aquí que encuentra el Umbral Divino

ante él, y percibe que Dios no tiene par. Entonces su alma se postra ante el Umbral Divino, y el poder de atracción del que es investido atrae las bondades de Dios Todopoderoso hacia él. Es entonces cuando Dios Glorioso atiende el cumplimiento del objetivo deseado, y asigna el efecto de la oración sobre todos los medios preliminares, los cuales, a su vez, producen los medios esenciales para el logro del objetivo. Por ejemplo, si se hace una oración para pedir la lluvia, y se acepta, se crean todos los medios naturales necesarios para producir la lluvia como resultado de la oración. Si la oración se hace por padecer hambre, el Todopoderoso crea los medios necesarios para calmarla. Y es por eso por lo que los receptores eminentes de la revelación y los hombres de perfección han demostrado con sus experiencias extraordinarias que las oraciones de un hombre perfecto están dotadas del poder de creación. Es decir, que bajo el Mandato Divino, la oración ejerce su influencia en los estratos inferiores y superiores del mundo, e impulsa a los elementos, a los cuerpos celestes y a los corazones de los hombres hacia el objetivo deseado. Existen muchos ejemplos de ello en las Sagradas Escrituras. De hecho, algunos tipos de milagros también son el resultado de la aceptación de la oración. La oración es, de hecho, la fuente de los miles de milagros mostrados por los Profetas, así como de las maravillas que han sido manifestadas por todos los santos hasta el día de hoy. Y, muy a menudo, es a través de las oraciones mediante

las que se manifiestan los signos sobrenaturales de la Omnipotencia Divina.

¿Tenéis acaso idea de cuál fue el origen del extraño acontecimiento ocurrido en el desierto de Arabia, cuando cientos de miles de muertos resucitaron en pocos días, y aquellos que se habían descarriado durante generaciones mostraron una tez divina, y los que eran ciegos empezaron a ver, y los mudos comenzaron a pronunciar palabras de sabiduría divina, y el mundo sufrió una revolución que nadie había visto ni oído antes? ¿Sabéis cómo ocurrió todo eso? Fueron las súplicas en noches oscuras de alguien totalmente inmerso en Dios, lo que causó una revolución en el mundo, mostrando maravillas tales que nunca se hubieran podido esperar de un ser analfabeto e indefenso [el Santo Profeta^{sa}].

8 اَللّٰهُمَّ صَلِّ وَسَلِّمْ وَبَارِكْ عَلَيْهِ وَ اِلَيْهِ يَّعْدِدُ هَمِّهِ وَ عَجْمِهِ
وَ حُزْنِهِ لِهَذِهِ الْاُمَّةِ وَ اَنْزِلْ عَلَيْهِ اَنْوَارَ رَحْمَتِكَ اِلَى الْاَبَدِ

También he observado en mi experiencia personal que el efecto de la oración es muy superior al del agua y el fuego. De hecho, no hay nada en la cadena de causas naturales que sea tan gloriosamente potente como la oración. Si alguien duda de porqué algunas oraciones no son aceptadas y son aparentemente ineficaces, yo diría que lo mismo ocurre con los medicamentos. ¿Han cerrado acaso los medicamentos la puerta a la

8 Envía tus bendiciones y paz, oh Al'lah, sobre él y su pueblo en la medida de la cantidad de dolor y angustia que sentía por su *umma*, y derrama sobre él la luz de Tu misericordia para siempre. [Editores]

muerte, o, es imposible que fallen en su propósito? Y, sin embargo, ¿alguien puede negar su efecto? Es cierto que la predestinación lo abarca todo, pero no ha hecho que las ciencias sean inútiles, ni ha disminuido su fiabilidad. Si reflexionáis profundamente veréis que los medios físicos y espirituales no quedan fuera de la esfera de la predestinación. Por ejemplo, si el destino de una persona enferma es favorable, todos los medios para obtener el remedio apropiado estarán a su disposición, y su condición física estará lista para obtener el beneficio completo del remedio, y la medicina también actuará de manera precisa. El mismo principio se aplica a la oración. Todos los medios y condiciones necesarios para la aceptación de una oración sólo estarán disponibles cuando Dios quiera aceptarla. Dios Todopoderoso ha unido las órdenes físicas y espirituales en la misma cadena de causa y efecto. Por lo tanto, es un error grosero por parte de Sayyid Sahib aceptar el orden físico y negar el espiritual.

Considero necesario añadir que, si Sayyid Sahib no se arrepiente de sus suposiciones erróneas, e insiste en pedir pruebas de la aceptación de las oraciones, entonces hacedle saber que se me ha encargado disipar esos conceptos erróneos, y que me comprometo a informarle de la aceptación de algunas de mis oraciones de antemano, y que incluso las publicaré. Pero Sayyid Sahib también debe afirmar que renunciará a sus falsas ideas cuando se demuestre que mi afirmación es cierta. Sayyid Sahib pregunta, ¿por qué no se aceptan todas las

oraciones cuando, según él, Dios Todopoderoso en el Sagrado Corán ha prometido la aceptación de todas las oraciones? Sayyid Sahib se equivoca en este sentido. El versículo: ⁹

أَدْعُوْنِي أَسْتَجِبْ لَكُمْ ط

no apoya su tesis, porque aquí la oración que se le ha ordenado al hombre realizar no es la súplica ordinaria, sino que se refiere al culto que se ha hecho obligatorio al hombre. El modo imperativo expresado implica una obligación, pero es obvio que no todas las oraciones son obligatorias, ya que en algunas citas Al'lah ha alabado a los que muestran paciencia y resignación y se comprometen enteramente con Él. El argumento principal al respecto es que Dios no sólo hace obligatoria esta oración, sino que, denominándola como “adoración”, advierte del castigo infernal en caso de desobediencia. Es obvio que tal advertencia no acompaña a las otras formas de oración. En ocasiones hasta los Profetas^{as} han sido amonestados por orar. El siguiente versículo, por ejemplo, da testimonio de ello:¹⁰

إِنِّي أَعْظُكَ أَنْ تَكُونَ مِنَ الْجَاهِلِينَ ⑩

Si cada oración implica una adoración, entonces ¿por qué Noé fue reprendido con las palabra لَا تَسْأَلُنَّ

9 Rogadme; Yo responderé a vuestra oración. —Al-Mu'min, 40:61 [Editores]

10 Te aconsejo para que no seas uno de los ignorantes. —Hūd, 11:47 [Editores]

[¡No me lo pidas!] A veces los santos y los Profetas^{as} han considerado irrespetuoso orar por algo en particular. En esos momentos, los sabios actuaban según los dictados de sus corazones, lo que significa que cuando se enfrentaban a una prueba, oraban si su corazón les pedía orar; pero si les pedía resistir, aguantaban, y se abstendían de la oración. Además, Dios Todopoderoso nunca ha prometido aceptar todas las oraciones, sino que claramente ha dicho que aceptará o rechazará las oraciones según desee. El siguiente versículo aclara este punto¹¹:

بَلْ إِيَّاهُ تَدْعُونَ فَيَكْشِفُ مَا تَدْعُونَ إِلَيْهِ إِنْ شَاءَ

(Sūrah *Al-An 'ām*, Parte VII)

Incluso si aceptamos que, en este contexto, la palabra “invocar” se refiere a la oración en general, tendremos que afirmar que la oración aquí referida es aquella que cumple con todas las condiciones necesarias; y sabemos que no está en manos del hombre reunir todas estas condiciones por sí mismo, a menos que sea ayudado por Dios. También hay que recordar que la humildad y la angustia por sí solas no son suficientes para que la oración sea aceptada, pues también se requiere que exista justicia, pureza, veracidad, certeza perfecta, amor perfecto y atención perfecta. Además, es esencial que el objeto de la oración no se oponga al esquema divino de las cosas, y que no atente contra del bienestar del suplicante, o de aquél en cuyo nombre ora, tanto en este

11 No, a Él sólo invocaréis. Entonces Él os libraré de lo que le habéis pedido que os libere, si así lo quiere. —Al-An'ām, 6:42 [Editores]

mundo como en el Más Allá. A menudo sucede que, si bien todas las demás condiciones se han cumplido, el objeto por el que se ora está en contra del esquema divino relativo al suplicante, y ningún bien puede provenir de la concesión de tal oración. Por ejemplo, si un hijo amado por su madre le llorara y rogara para que le diera un tizón en llamas, o una serpiente, o un veneno que le pareciera agradable, la madre nunca cumpliría ese deseo. Si lo hiciera, y suponiendo el niño conservara su vida, pero perdiera uno de sus miembros como consecuencia de tal acto, ciertamente que crecería resentido contra su ilusa madre.

Hay, además, muchas otras circunstancias que, si no se dan, invalidan la oración. Mientras una oración no esté inspirada por una plena espiritualidad, y no se establezca una conexión estrecha entre el suplicante y la persona en cuyo nombre se hace la súplica, hay pocas esperanzas de que tal oración sea aceptada. A menos que exista la voluntad divina de aceptar la oración, todas estas condiciones permanecen sin cumplimiento, y las facultades desprovistas de una completa atención.

Sayyid Sahib también acepta que la buena fortuna, las bondades, las delicias y las comodidades del Más Allá, que constituyen la salvación, son el resultado de la fe y de las oraciones sinceras. Siendo así, Sayyid Sahib no tiene otra alternativa que reconocer que las oraciones de un creyente tienen su efecto, y se convierten en el medio para disipar las calamidades y lograr los objetivos. Si no fuera así, ¿las oraciones serían de alguna ayuda en el

Día del Juicio? Pensad y reflexionad cuidadosamente; si la oración fuera, en realidad, algo vano y no sirviera para eliminar ninguna calamidad en la vida presente, entonces ¿cómo puede convertirse en el medio para conseguir lo mismo en el Día de la Resurrección? Está muy claro que si nuestras oraciones poseen realmente la cualidad de protegernos contra las calamidades, entonces esta cualidad debe manifestarse también en este mundo, para que nuestra fe y nuestra esperanza se fortalezcan, y podamos orar aún más fervorosamente por nuestra salvación en el Más Allá. Pero si la oración no tiene valor, y lo que ha sido predestinado simplemente ha de suceder, entonces, así como la oración es inútil para las tribulaciones de este mundo -de acuerdo con Sayyid Sahib- también debería ser inútil mantener alguna esperanza en ella respecto al Más Allá.

No quiero profundizar más sobre este tema, porque todos los lectores de mente imparcial que estudien cuidadosamente mi exposición entenderán que he dado suficiente evidencia para probar cuán equivocado está Sayyid Sahib en su creencia. Si Sayyid Sahib persiste en su obstinación, le daré una alternativa que dará por finalizado el asunto. Si es un verdadero buscador de la verdad, seguramente no se echará atrás.

El otro libro de Sayyid Sahib, *Tahrir fi Usulit Tafsir*¹², contrasta totalmente con el primero. Parece que Sayyid Sahib escribió estos libros en un estado de delirio. En su libro acerca de la aceptación de las oraciones, Sayyid Sahib

12 *Sobre los Principios del Comentario del Sagrado Corán.* [Editores]

da prioridad al *Taqdir* [la Predestinación] y considera que los medios naturales son inútiles, y es por este motivo por el que insiste en que las oraciones no son aceptadas, cuando realmente la oración es uno de los medios naturales mediante el cual más de cien mil Profetas y decenas de millones de santos han dado su testimonio¹³.

¡Qué otra cosa hicieron los Profetas, sino orar!

13 Para beneficio del lector, deseo reproducir el texto y la traducción de lo que *Qutub-e-Rabbānī* y *Ghauth-e-Subhānī** Sayyid Abdul Qadir Jilanira ha escrito en su libro *Futūḥul Ghaib*, sobre el efecto de las oraciones y la atención de los hombres perfectos de Dios, basado en sus propias experiencias personales. El significado del siguiente extracto es que el único testimonio reconocido en cualquier campo es el de la persona que tiene mucha experiencia en dicho campo en particular. Así pues, sólo la persona que disfruta de una relación de verdadera sinceridad y amor con Dios puede realmente entender la filosofía de la aceptación de la oración. Por lo tanto, investigar esta santa filosofía a través de Sayyid Ahmad Jan Sahib es como buscar el remedio de una enfermedad humana en un veterinario. Si Sayyid Sahib comentara la relación entre un gobierno mundano y sus súbditos, sin duda que estaría calificado para hacerlo; sin embargo, los asuntos de Dios son sólo conocidos por personas piadosas. El pasaje es el siguiente:

فَأَجْعَلْ أَنْتَ أَجْمَلَتَكَ وَاجْزَأَتَكَ أَصْنَامًا مَعَ سَائِرِ الْخَلْقِ وَلَا
تُطِيعْ شَيْئًا مِنْ ذَلِكَ وَلَا تَتَّبِعْهُ جُمْلَةً فَتَكُونَ كِبْرِيئًا أَحْمَرَ فَلَا
تَكَادُ تَرَى فَجِيئِيذِ تَكُونُ وَارِثَ كُلِّ نَبِيٍّ وَرَسُولٍ وَبِكَ تُخْتَمُ
الْوِلَايَةُ وَتُنْكَشِفُ الْكُرُوبُ وَبِكَ تَسْقَى الْعُيُوثُ وَبِكَ تُنْبِتُ
الرُّرُوعُ وَبِكَ تُدْفَعُ الْبَلَايَا وَالْمِحْنُ عَنِ الْخَاصِّ وَالْعَامِّ وَ
أَهْلِي الشُّعُورِ وَتُقَلِّبُكَ يَدُ الْقُدْرَةِ وَيَدْعُوكَ لِسَانَ الْأَزَلِ وَتَنْزِلُ
مَسَائِلَ مَنْ سَلَفَ مِنْ أَوْلِي الْعِلْمِ وَيُرِدُّ عَلَيْكَ التَّكْوِينُ وَخَرَقَ
الْعَادَاتِ وَتُؤَمِّنُ عَلَى الْأَسْرَارِ وَالْعُلُومِ اللَّذَنِيَّةِ وَغَرَائِبِهَا

Es decir: si deseas ser aceptado por Dios, entonces cree con la mayor certeza y entiende que tus manos, tus pies, tu lengua, tus ojos, todo tu ser y todos tus órganos son como ídolos en tu camino, y cualquier otra creación es igualmente un ídolo que obstaculiza tu camino.

Tus hijos, tu esposa, los objetivos materiales que deseas alcanzar, las riquezas mundanas, el honor y prestigio mundano, toda la esperanza y temor mundanos, tu confianza en alguien o algo, tu miedo a ser perjudicado por alguien: todos estos son ídolos en tu camino. Así que no te subordines a ninguno de estos ídolos, y no pierdas tu camino en pos de ellos. Es decir, recurre a ellos dentro de los límites de la Sharía y del camino de la rectitud. Si logras esto, serás [apreciado como] el azufre rojo y tu estatus será elevado más allá de la imaginación de la gente, y Dios te hará heredero de Sus Profetas y Mensajeros^{as}, lo que significa que todo su conocimiento, sabiduría y bendiciones, las cuales han desaparecido en la oscuridad y el olvido, te serán concedidos de nuevo, y alcanzarás el nivel más alto de la santidad, y nadie después de ti podrá elevarse más alto. Tus oraciones, tu resolución fortalecida y tus bendiciones aliviarán a la gente de su angustia; la hambruna recibirá la lluvia, y las cosechas crecerán; la aflicción y la angustia de todo lo bajo y todo lo alto, e incluso los problemas de los reyes serán aliviados a través de tu atención y tus oraciones; la Mano de la Providencia estará contigo, cualquiera que sea la dirección que tomes, serás guiado de la misma manera; la Voz Eterna te llamará, lo que significa que todo lo que fluya de tu lengua será de Dios y será bendecido; y serás hecho sucesor de todos los siervos justos de Al-lah, a quienes se les dio conocimiento antes que a ti; te será otorgada un tipo de poder de creación, es decir, que tu atención y tu oración ejercerán control en el mundo; si deseas convertir lo existente en no existente, y viceversa, llegará a pasar; cosas extraordinarias y milagrosas tendrán lugar de tu mano; se te revelarán Secretos Divinos, y se te dará entendimiento de asuntos sutiles y profundos del conocimiento Divino, de los cuales serás considerado digno y merecedor. [Autor]

**Qutub-e-Rabbānī* y *Ghauth-e-Subhānī* son títulos que indican el estatus espiritual de Sayyid Abdul Qadir Jilani^{ra}. [Editores]

En su segundo libro, Sayyid Sahib no parece darle importancia a la Predeterminación, pues describe que todo tiene una existencia permanente, como si todas las cosas se hubieran deslizado de la Mano de Dios y Él no ejerciera control sobre Su creación; como si Su divinidad estuviera confinada a una estrecha esfera, y la manifestación de Su poder fuera algo que pertenece al pasado, y el estado en el que encontramos las cosas no es debido a Su Determinación -pues el concepto de Determinación requiere el control del Señor del Destino- sino que es una cualidad innata de las cosas mismas que no pueden ser cambiadas ni transformadas. Obviamente, las características sobre las cuales Dios Todopoderoso no tiene control no pueden ser denominadas como Su Destino. Por otra parte, si Él tiene el control sobre ellas, siempre habrá la posibilidad de una alteración. Por tanto, en el segundo libro, Sayyid Sahib ha eliminado el gobierno del verdadero Señor del Destino sobre todas las cosas, hasta el punto que, respecto a sus cualidades inherentes, ya no las considera bajo la voluntad del Señor del Destino. Es como la Sección 5 de la Ley sobre los inquilinos, en la cual los británicos han otorgado derechos de tal grado a los inquilinos hereditarios que el propietario ya no tiene ninguna autoridad sobre ellos. Sayyid Sahib considera que todas las cosas, como por ejemplo el fuego, son inquilinos hereditarios de la misma categoría. La ley de Sayyid Sahib es, en efecto, más grave aún que la de los británicos, porque en la

Sección 5 hay una cláusula que permite la expulsión de un inquilino hereditario si no paga sus cuotas por un periodo de un año, aunque sea por unas *annas*; pero Sayyid Sahib ha usurpado los derechos del propietario en todos los aspectos. ¡Es difícil concebir mayor injusticia!

Sayyid Sahib ha exigido a sus adversarios que expongan su criterio para evaluar el estándar de un comentario del Sagrado Corán. Por lo tanto, yo, que considero mi deber principal mostrar el camino a quien se ha extraviado, considero apropiado servirle también en este aspecto. , Debe entenderse, por tanto que:

El primer y más importante criterio para un comentario preciso del Sagrado Corán es el testimonio del propio Corán. Se debe tener muy presente que el Sagrado Corán no es como otros libros que dependen de otras fuentes para la prueba o revelación de sus verdades. El Sagrado Corán es como una estructura perfectamente equilibrada, cuya dinámica se ve alterada por el desplazamiento de un solo bloque. El Sagrado Corán no posee ninguna verdad que no esté sostenida por, al menos, diez o veinte testimonios contenidos dentro del mismo Libro. Por lo tanto, cuando interpretamos un versículo del Sagrado Corán de cierta manera, debemos tratar de averiguar si hay o no otros testimonios presentes en el Sagrado Corán que apoyen esta interpretación. Si no hay otros testimonios, y la interpretación se encuentra claramente opuesta a otros versículos, debemos concluir que esta interpretación es falsa, ya que no hay posibilidad de contradicción en el Sagrado Corán. El estándar de

la verdadera interpretación consiste en que debe estar apoyada por una multitud de testimonios claros y de apoyo del propio Corán.

El segundo criterio es la interpretación del Santo Profeta^{sa}. No puede haber ninguna duda de que nuestro amado y venerado Profeta^{sa} fue el que mejor entendió el Sagrado Corán. Por tanto, si existe una interpretación hecha por el Santo Profeta^{sa}, cada musulmán estará obligado a aceptarla sin ninguna vacilación o reserva, de lo contrario mostrará ser débil de fe y hallarse bajo el influjo de la filosofía.

El tercer criterio es la interpretación de los Compañeros del Santo Profeta^{sa}. No hay duda de que sus Compañeros^{ra} fueron los primeros en heredar la luz del Santo Profeta^{sa}, y fueron los principales herederos de su conocimiento. Al'lah los bendijo en abundancia y los ayudó a entender, porque ellos practicaban lo que predicaban.

El cuarto criterio es la meditación sobre el significado del Sagrado Corán mediante la pureza de uno mismo, porque la propia pureza tiene cierta afinidad con el Sagrado Corán, como dice Al'lah¹⁴:

لَا يَمْسُهُ إِلَّا الْمُطَهَّرُونَ ﴿٥٨﴾

Lo que significa que las verdades del Sagrado Corán son reveladas solamente a las personas de corazón puro, porque ambas tienen afinidad recíproca. Tales personas

14 Al-Wāqī'ah, 56:80 [Editores]

reconocen estas verdades y las perciben, y su corazón les dicta que ese es el verdadero camino. La luz de su corazón es un excelente criterio para evaluar la verdad. A menos que una persona esté dotada de esta cualidad y camine sobre el estrecho sendero que los Profetas^{as} han caminado, lo prudente que se abstenga de asumir de manera impertinente y arrogante el papel de intérprete del Sagrado Corán. De lo contrario, su comentario se basará en su propia inferencia, y esto es algo que el Santo Profeta^{sa} ha prohibido. Él ha dicho¹⁵:

مَنْ فَسَّرَ الْقُرْآنَ بِرَأْيِهِ فَاصَابَ فَقَدْ أَخْطَأَ

Es decir, que el que interpreta el Sagrado Corán basándose en su propia inferencia, hace una interpretación errónea, aunque crea que lo ha hecho bien.

El quinto criterio es el léxico árabe. Dado que el propio Corán ha proporcionado medios suficientes para su comprensión, recurrir al léxico árabe parece innecesario. Pero no hay duda de que ayuda a mejorar nuestro entendimiento, y en ocasiones, cuando consultamos el léxico, nuestra atención se dirige a algunas sutilezas ocultas del Sagrado Corán y descubrimos algún misterio.

El sexto criterio para entender el orden espiritual es la comprensión del orden físico, pues hay una armonía completa entre los dos.

15 *Tirmidhī, Abwābu Tafsīril-Quran, Bābu mā jā'a filladhī Yufassirul Qur'āna bi-Ra'yihī.* [Editores]

El séptimo criterio es la revelación concedida a los santos, y las visiones de los *Muhaddathin*¹⁶.

16 En su libro, Sayyid Sahib no considera que la revelación sea un criterio para reconocer la verdad, y no tiene la intención de hacerlo. La razón aparente de ello, es que él no ve la revelación con el debido respeto, al margen de si la revelación se ha otorgado a un Profeta^{as} o a un santo. En cambio, considera que la revelación es meramente una cualidad innata. Por lo tanto, me parece apropiado en este punto hacer un comentario sobre sus creencias. Que quede claro que es gravemente erróneo, perjudicial y engañoso por parte de Sayyid Sahib afirmar que la revelación Divina no es más que una habilidad natural. Obviamente, la naturaleza humana está dotada de diferentes habilidades, y la naturaleza y esencia de una habilidad da testimonio de la naturaleza y esencia de otras. Algunas personas, por ejemplo, tienen una habilidad natural para la aritmética, mientras que otras son mejores para la medicina, la lógica o la filosofía. Pero estas habilidades innatas no pueden, por sí mismas, hacer de alguien un contable, un ingeniero, un médico o un lógico. Para eso se necesita un maestro. Y cuando el sabio maestro observa en él una aptitud para cierta rama del conocimiento, le anima a estudiarla. El siguiente verso es pertinente a este respecto:

ہر کسے را بہر کارے ساختند میل طبعش اندراں انداختند^a

Después de haber sido educado de esta manera, el talento en él latente brota como una semilla, y comienza a comprender las sutilezas de esa rama particular del conocimiento. Y no sería erróneo dar el nombre de “revelación” o “inspiración” a todas las ideas originales que Dios inspira en su corazón. Todo el conocimiento útil que beneficia a la humanidad es revelado al hombre por Dios mismo. Esto es exactamente lo que Dios Todopoderoso señala en el versículo:

فَأَلْهَمَهَا فُجُورَهَا وَتَقْوَاهَا^b

a. “Cada hombre está hecho para un propósito; hacia el cual su naturaleza se inclina. [Editores]”

b. Al-Shams, 91:9 [Editores]

Esto significa que Dios revela todo el bien y el mal que inspira al corazón humano. Una persona buena, por su bondad natural, está cualificada para recibir inspiraciones buenas y puras; mientras que el malvado, debido a su naturaleza maligna, sólo merece que pasen por su mente pensamientos y sugerencias malas.

En consonancia con estas habilidades naturales muchas personas han dejado atrás escritos buenos y malos, y frases santas o profanas. Pero la pregunta es: ¿ esta es también la naturaleza de la revelación recibida por los Profetas? ¿También continúan ellos beneficiándose de tales inspiraciones simplemente sobre la base de una capacidad natural? Si es así, entonces no hay nada más que decir, porque si consideráramos a la revelación de los profetas simplemente como una habilidad natural, y sería imposible distinguir a los profetas de otras personas.

Quizás, en este punto, Sayyid Sahib esté dispuesto a afirmar que cree en la revelación verbal, es decir, cree que el Sagrado Corán ha sido revelado en forma de palabras. Pero soy muy consciente de las tácticas de Sayyid Sahib. La realidad es que no cree en la revelación verbal de la manera en que nosotros la entendemos. Es obvio que no puede haber inspiración sin palabras, y la mente no puede concebir una idea sin una asociación de palabras. Aquí también necesitamos entender la distinción entre el Sagrado Corán y el Hadiz. Las palabras del Hadiz no pueden ser consideradas como originadas por la misma fuente que el Sagrado Corán, aunque también provienen de Dios, de acuerdo con el concepto general de inspiración y revelación. Esto es atestado por el versículo:

وَمَا يَنْطِقُ عَنِ الْهَوَىٰ ۗ ۙ إِن هُوَ إِلَّا وَحْيٌ يُوحَىٰ ۗ ۙ

Permitidme enfatizar que la inspiración de cualquier clase, siempre está acompañada de palabras. Por ejemplo, cuando un poeta que necesita una línea para completar su verso recibe alguna inspiración de

a Ni tampoco habla por su propio capricho. No es sino una revelación pura la revelada por Dios.—Al-Nallm, 53:4-5 [Editores]

Dios, siempre vendrá en forma de palabras. Por lo tanto, se establece que todos los filósofos, místicos y poetas reciben la inspiración de Dios Todopoderoso, y que esta inspiración está siempre acompañada por palabras, y que a las personas buenas y malas se les conceden cualidades buenas y malas respectivamente, en consonancia con las cuales, de vez en cuando, reciben alguna inspiración. Por ejemplo, este mismo tipo de revelación fue recibido por la persona que inventó el ferrocarril; y la persona que inventó el telégrafo fue también receptor de la revelación en el mismo sentido. Habiendo aclarado todo esto, Sayyid Sahib se verá ahora confrontado con la objeción mencionada anteriormente. Si él dice que, en materia de inspiración, los profetas, los filósofos e incluso los creyentes y no creyentes son todos iguales, pero la distinción en la revelación de un Profeta consiste en que siempre es verdadera, entonces Sayyid Sahib tendrá que creer que no hay diferencia intrínseca entre la revelación de la Profecía y la inspiración de los no creyentes, excepto en el hecho de que la revelación de los Profetas es siempre impecable, mientras que la inspiración de los filósofos como Aristóteles, Platón, etc. no lo es. Sin embargo, tal idea sería una afirmación sin fundamento y, de hecho, equivaldría a una mera audacia; porque tendríamos que creer que muchas porciones de las exhortaciones y enseñanzas morales de los filósofos -que están libres de error y van en consonancia con el Sagrado Corán- son también la palabra de Dios, con igual estatus al del Santo Corán, y que se han revelado en forma de palabras. El resto, que contiene errores, debería entrar en la categoría de “error de interpretación”, de la misma manera que los Profetas también, a veces, cometen errores de interpretación. De acuerdo con este principio, por lo tanto, tales filósofos e incluso los incrédulos deben ser considerados como profetas. Tal concepto podría acabar destruyendo la fe de Sayyid Sahib, quien incluso podría llegar a declarar que la inspiración de ciertos genios, como Newton, es superior a la revelación del Sagrado Corán. ¡Ay! Si Sayyid Sahib hubiera adoptado el Santo Corán como criterio para entender sus verdades, no habría caído en este pozo de ruina. En ninguna parte del Sagrado Corán se compara la revelación

Este criterio comprende todos los demás criterios, porque

con una fuente que brota de la tierra, sino que siempre la compara con la lluvia que cae del cielo. Sayyid Sahib seguramente se habría salvado de tropezar si, antes de escribir su libro, hubiera preguntado a alguna persona con experiencia en la revelación respecto de su naturaleza y su modo de descender. Debido a este error, Sayyid Sahib ha extraviado a un gran número de musulmanes y los ha llevado al borde de la herejía y el ateísmo, socavando la santidad de la revelación del profetazgo, y confinándola a una habilidad natural que también es compartida por los mismos infieles. Ahora, solo por amor a Dios, presentaré mi propio testimonio ante Sayyid Sahib, esperando que Dios Todopoderoso tenga misericordia de él.

¡Mi querido Sayyid Sahib! Juro en el nombre de Dios que la revelación del cielo cae sobre el corazón del justo como los rayos del sol caen sobre una pared. Es mi experiencia diaria que cada vez que llega el momento de recibir una revelación Divina, experimento al mismo tiempo un estado de trance, y me convierto en una entidad totalmente diferente. Aunque en esta etapa permanezco en plena posesión de mis sentidos y soy plenamente consciente, sin embargo, siento como si un Ser muy poderoso tomara todo mi ser en Su poder, y todas las venas de mi existencia estuvieran en Su mano, y lo que es mío ya no lo es, sino que le pertenece a Él. En este punto Dios Todopoderoso trae ante mi mente aquellos de mis pensamientos sobre los cuales Él tiene la intención de enfocar los rayos de Sus palabras. Estos pensamientos entonces aparecen ante mi mente, uno tras otro, de forma maravillosa; y sucede que cuando un pensamiento pasa por mi mente -por ejemplo, si una persona se recuperará o no de su enfermedad - un fragmento de revelación Divina cae de inmediato sobre el mismo como un rayo, y esto a menudo sacude todo mi cuerpo. Una vez que este asunto ha sido resuelto, de repente se presenta ante mí otro pensamiento. Tan pronto sucede esto, entonces otra pieza de revelación Divina cae sobre mi mente. Es algo similar a un arquero que lanza su flecha cuando se muestra un blanco. En ese momento me doy cuenta de que, mientras la cadena de pensamientos es generada

 a quién se le otorga la revelación del *Muhaddathiyyat*

*** Traducción de estos versos persas:**

¡Oh, malvado adorador de la naturaleza!

Mira que turbulencia has creado;

Tus manos han traído desorden por todas partes.

Nadie que alguna vez haya imaginado tu retorcida forma,

Ha vuelto jamás al camino recto.

Pero cuando reflexiono profundamente, me doy cuenta:

La agitación es de nuestra propia creación;

Sucede desde el día en que abandonamos el Sagrado Corán,

Que todas estas adversidades nos han abrumado.

El estudio de la naturaleza no era un mal en sí mismo,

Fue la pérdida de la fe la que ocultó la luz de la sabiduría.

De repente, la gente fue tras las gotas,

y dio la espalda al río que fluye.

Ellos ridiculizan [el concepto] del paraíso y la resurrección,

Llamándolo mito absurdo e ilógico;

Y respecto a la mención de los ángeles,

Lo consideran contrario al intelecto de los sabios.

¡Oh Sayyid! ¡El líder de esas personas!

Ten cuidado, porque estás fuera del camino recto.

¡Todo lo que ha pasado por sus mentes en su vejez!

Arrepiéntete; el camino que pisas no es el camino correcto.

Temo que, a causa de tales pensamientos,

Puedas rechazar algún día la misma existencia de Dios.

Deja de insistir en los asuntos divinos

Es pura locura.

Nada trae la conjetura, retrocede,

Porque no son cosas con las que se deba jugar.

¡Querido señor, suplique a Al-lah el Todopoderoso para que le conceda la visión espiritual!

Los secretos del Reino Divino no son una recompensa que pueda ser adquirida por la fuerza. [Editores]

posee todas las cualidades del Profeta^{as} a quien sigue, y se le otorga todo lo que se le concedió a él, a excepción del profetazgo y los nuevos mandamientos, y la verdadera enseñanza se le manifiesta claramente. Eso no es todo; como recompensa se le da todo lo que le fue dado al Profeta a quien sigue. Por tanto, su discurso no es una mera conjetura, sino que comenta lo que ha visto y habla sobre lo que ha oído. Y esto se aplica para esta *umma*, pues no es posible que no haya un heredero verdadero [de las bendiciones del profetazgo], ni es posible que alguien que es creación del mundo, y que busca la gloria, el honor y el prestigio mundanos, deba heredar el conocimiento Profético, porque Dios Todopoderoso ha prometido que éste será dado solamente a los puros. Una persona que pretende heredar el conocimiento de un Profeta, a pesar de su condición corrupta, ciertamente se está burlando de la santa enseñanza. Por otra parte, es también una grosera ignorancia negar la existencia de tales herederos, y argumentar que las realidades profundas del profetazgo no son más que meros cuentos del pasado, que no existen ni pueden existir hoy en día, y que no tenemos ningún ejemplo de ellos ante nosotros.

Esto no es así, pues en tal caso el islam no podría ser llamada una religión viva. Estaría muerta, como otras religiones, y la creencia en el profetazgo sería una mera historia de tiempos pasados. Pero esto no es lo que Dios Todopoderoso quiso. Él sabía que para demostrar que el islam es una religión siempre viva, y para establecer para siempre la realidad del profetazgo, que debe silenciar

a los negadores de la revelación de todos los tiempos venideros, era necesario que la revelación continuara eternamente a través del *Muhaddathiyat*. Esto es lo que Dios ha hecho. Los *Muhaddathin* son personas que han sido honradas con la Revelación Divina y que tienen una energía interior similar a la de los Profetas. Estas cualidades especiales son los signos perdurables del profetazgo, de forma que la cuestión profunda de la revelación no pierda su credibilidad y se convierta en un simple mito. Es un error creer que los Profetas^{as} pasaron por el mundo y no dejaron a alguien que heredara sus bendiciones, y que hablar de ellos no es más que contar viejas historias.

Por el contrario, sus sucesores han aparecido en todos los siglos, según la necesidad del momento. En este siglo Dios Todopoderoso ha enviado a este humilde servidor para reformar esta época, para que los errores que no pueden ser erradicados sin la especial ayuda divina puedan ser eliminados de las mentes de los musulmanes, y la prueba del Dios Vivo y Verdadero se pueda dar a los incrédulos, y la superioridad y verdad del islam puedan ser demostradas con nuevas señales. Esto es exactamente lo que está sucediendo. El verdadero conocimiento del Sagrado Corán está siendo revelado, y los significados sutiles y profundos de la Palabra Divina están siendo divulgados; se están mostrando milagros y señales celestiales, y Dios Todopoderoso está manifestando de nuevo la belleza, la luz y las bendiciones del islam. El que tenga ojos que mire, y el que posea un verdadero

fervor que busque. Aquel que tenga un ápice de amor a Dios y al Santo Profeta^{sa} debe levantarse y comprobar [mi afirmación], y debe unirse a la Yama'at escogida por Dios, cuyas bases Dios ha establecido con su Santa Mano.

Decir que el camino de *Wahi-e-Walāyat*¹⁷ ha sido bloqueado, que no pueden ser mostradas las señales, y que las oraciones no pueden ser aceptadas, es el camino de la ruina y no el camino de la seguridad. No rechazéis la generosidad Divina. ¡Despertad, probadla y analizadla! Si veis que soy una persona de entendimiento e intelecto ordinarios, y que lo que digo es de poca importancia, entonces no me aceptéis. Pero si sois testigos de la maravilla del poder Divino, y veis el resplandor de la misma Mano que se manifestó en aquellos que tuvieron el apoyo divino y que recibieron la revelación divina, entonces aceptadme. Que quede claro que Dios Todopoderoso no desea que el islam sea una fe muerta, sino que quiere mantener abiertos para siempre los caminos de la certeza, el conocimiento verdadero y la superación del adversario con argumentos superiores. ¿Puede haber una mejor manera de silenciar a una persona que niega la existencia de la revelación profética y la considera una mera conjetura, que mostrarle un ejemplo de ello? Decidme, sería una buena o una mala noticia que el islam fuera receptor de bendiciones divinas solo por unos años, y que fuera luego abandonado por Dios? ¿Son estos los signos de una verdadera religión?

17 La revelación concedida a los santos. [Editores]

Estos, en resumen, son los criterios para la correcta interpretación del Sagrado Corán. No hay duda de que la mayor parte del comentario de Sayyid Sahib se queda muy alejado de estos siete criterios. Ahora mismo no es mi objetivo confrontarlo en este punto. Sayyid Sahib se enorgullece mucho de la ley de la naturaleza, pero la ignora por completo en su comentario. Por ejemplo, cuán opuesta a las leyes de la naturaleza es la creencia de Sayyid Sahib de que la revelación profética no es más que una habilidad natural especial, y que los ángeles no tienen ningún papel intermediario entre esta habilidad y Dios Todopoderoso. En nuestra vida cotidiana dependemos de los medios celestiales para el desarrollo de nuestras facultades físicas. Dios Todopoderoso nos ha subordinado el sol, la luna, las estrellas y los elementos para el mantenimiento de nuestras funciones corporales y el logro de nuestros objetivos deseados. Así, la benevolencia de Dios, que es la Causa de todas las causas, nos alcanza a través de muchos medios y nunca lo hace sin ellos. Por ejemplo, solo Dios Todopoderoso envía la luz a nuestros ojos porque Él es la Causa de todas las causas, pero lo hace por medio del sol. En el orden visible del mundo, no encontramos un solo caso en el cual Dios Todopoderoso nos conceda algo simplemente estirando Su Mano bendita, sino que todo se nos da a través de unos medios. Una vez más, observamos que nuestras facultades físicas no han sido creadas en una condición perfecta, lo que significa que los ojos, por ejemplo, no poseen por sí solos ninguna luz, ni poseen

la capacidad -como la capacidad de recibir revelación que propone- que pueda hacerlos independientes del agente intermediario que en este caso es el sol. ¿Cómo, entonces, pueden sus vagas concepciones, que están en contra de este orden natural, resistirse a la verdad? Además, el testimonio de las experiencias personales, que es el testimonio más destacado de todos, rechaza firmemente este concepto suyo. He sido continuamente honrado con la revelación divina durante los últimos once años, y sé muy bien que la revelación realmente desciende del cielo.

La revelación, si se pudiera comparar con cualquier cosa en el mundo, podría quizás ser comparada con el telégrafo que transmite automáticamente cada variación. Mi propia experiencia en el momento del descenso de la revelación -que viene a mí en forma de *Wahie-Walayāt*- es que siento un poder externo muy poderoso sobre mí. Esta influencia es muy fuerte, y su luz se apodera de mí, y me encuentro atraído hacia ella con tanta fuerza que soy incapaz de resistirme. Bajo esta influencia, escucho la revelación clara y manifiesta. A veces incluso veo a los ángeles¹⁸, y percibo el poder y el temor de la verdad. Muy a menudo la revelación comprende asuntos sobre lo invisible. El asimiento externo es tan poderoso que da evidencia de la existencia de Dios. Negar esto sería destruir una verdad evidente.

18 No sólo veo a los ángeles sino que, a veces, se me muestra su papel de intermediarios en la revelación. [Autor]

Sería mejor para Sayyid Sahib que aceptara esta verdad antes de su muerte, y se abstuviera de blasfemar contra la revelación celestial. Es extraño que él reconozca el orden físico, pero no lo correlacione con el espiritual. No entiende que Dios formó nuestro orden físico de tal manera que la luz física viene a nosotros desde el cielo, y que el verdadero Benefactor envía Sus bendiciones sobre nuestras facultades físicas a través de los medios celestiales, y nunca concede la beneficencia sin la intervención de estos medios. ¿Por qué entonces nos haría prescindir del canal de los intermediarios cuando se trata del orden espiritual?.

¿Hemos sido excluidos acaso de esta cadena en nuestro orden físico, o estamos, en realidad, ligados a la cadena de causa y efecto que se origina en la Causa de todas las causas y que llega hasta nosotros? Para deliberar más sobre este tema, es necesaria la lectura de mis libros *Taudīh-e-Marām* y *Ā'ina-e-Kamālāt-e-islam*. El último, en particular, contiene un discurso tan amplio sobre la necesidad de los ángeles, que no se encontrará nada parecido en ningún otro libro. En cuanto a la cantidad de conocimiento que Sayyid Sahib realmente posee sobre los asuntos Divinos, basta con saber que ha declarado que toda la creación está libre del control del verdadero Señor del Destino. Ni siquiera parece darse cuenta de que la Divinidad de Dios Todopoderoso exige que Él ostente todo el poder y la autoridad. Es la autoridad ilimitada e irrestricta de Dios sobre Su creación en todo momento lo que constituye la Omnipotencia Divina. Si Él es, de

hecho, el Creador, entonces, al ser Él mismo ilimitado, también debe haber dejado suficiente espacio en Su creación para el ejercicio ilimitado de Su control, de modo que en ningún momento sus poderes se debilitan¹⁹.

19 Se podría plantear la objeción de que la creencia en la sabiduría ilimitada de Dios Todopoderoso, que tiene el poder de producir cambios ilimitados, podría ocasionar la pérdida de fe en las propiedades de las cosas. Por ejemplo, si creemos que Dios Todopoderoso posee el poder de cambiar la forma física del agua en la del aire, o convertir la forma física del aire en la del fuego, o cambiar la apariencia tangible del fuego –a través de medios solamente conocidos por Él- a la forma aparente del agua, o convertir la arcilla en oro, o el oro en arcilla en algún estrato de la tierra mediante el ejercicio de Su control sutil sobre las cosas, todo esto daría lugar al caos, y toda habilidad y conocimiento se volvería inútil. La respuesta a esta objeción es que tal idea es totalmente equivocada, porque vemos que Dios Todopoderoso mantiene sometidos a los elementos a innumerables cambios mediante el ejercicio de Su sabiduría oculta. Basta con ver cómo la tierra pasa por todo tipo de cambios y toma innumerables formas. Es la tierra la que produce el arsénico y sus antídotos, y es la misma tierra la que produce el oro, la plata y todo tipo de joyas. Del mismo modo, el vapor que surge de la tierra crea todo tipo de cosas en el cielo. El mismo vapor que causa nevadas y granizo, también causa relámpagos y rayos; incluso la ceniza ha caído del cielo en varias ocasiones. ¿Acaso estos fenómenos hacen que el conocimiento sea inútil, u originan el caos y el desorden? Si se argumenta que Dios Todopoderoso ya ha dotado a los elementos con la propiedad inherente para sufrir tales cambios, nuestra respuesta será que nunca hemos afirmado que a los elementos en cuestión no les haya dotado de esta propiedad inherente. De hecho, la verdadera fe radica en que Dios Todopoderoso, que es Uno en Su ser, ha creado todas las cosas como si fueran una, para que puedan servir de evidencia de la Unicidad del Verdadero Creador. Así, Dios Todopoderoso, a la vista de Su Unidad y de la demanda de Su autoridad ilimitada, ha dotado

a los elementos con la capacidad de experimentar transformaciones. A excepción de las almas que, para su fortuna o desgracia, están destinadas a permanecer en el cielo o en el infierno de acuerdo con el siguiente versículo:

ا^a خُلِدِينَ فِيهَا اَبَدًا ﴿٧٢﴾

y para quienes el diseño divino ha determinado para siempre una naturaleza inmutable. Ninguna otra cosa de entre las creaciones está libre de cambio. Si observa cuidadosamente, cada objeto sufre cambios todo el tiempo, tanto es así que la investigación científica ha demostrado que el cuerpo humano experimenta un cambio completo en tres años, y el cuerpo anterior se disipa a través de la decadencia. Ni el agua ni el fuego están libres de dos tipos de transformación: el primero deriva de la eliminación o adición de algunas partículas, y el segundo se produce cuando las partículas eliminadas asumen una nueva existencia en consonancia con su potencial.

En resumen, mantener este mundo mortal girando en la rueda del cambio es el proceder de Dios Todopoderoso. La observación detallada revela que todas estas cosas son como una sola en su naturaleza original, debido a que han sido originadas por el mismo Creador. Es cierto que el hombre no puede convertirse en el alquimista perfecto, pues ¿cómo podría serlo cuando el Sabio Supremo no ha capacitado a nadie para comprender los secretos ilimitados de Su sabiduría? Si preguntan dónde están los cambios en los cuerpos celestes, permítanme decirles que los cuerpos celestiales también poseen el elemento de transformación y asimilación, aunque no lo percibamos; y es debido a este elemento inherente de cambio por lo que están destinados a sufrir un día el declive. Además, cuando observamos el proceso de transformación en miles de cosas, se hace obvio que nada está libre del cambio. Habría que negar la existencia del cambio en la tierra antes de hablar de los cielos.

a. En donde morarán durante un larguísimo período. —Al-Yinn, 72:24 [Editores]

توکار زمین را نکو ساختی کہ با آسماں نیز پرداختی^h

Por tanto, la objeción de que todo conocimiento se volverá inútil, y que se creará el caos si creemos en la posibilidad de cambio, es extremadamente errónea, porque todos los días experimentamos todo tipo de cambios y transformaciones, y la Unidad de Dios exige que Él sea la fuente de todos estos cambios, y la Divinidad del Todopoderoso no puede permanecer vigente a menos que Él tenga control sobre cada partícula. Cuando decimos que Dios Glorioso tiene el poder de hacer que el agua se vuelva fuego, o que el fuego se vuelva agua, no queremos decir que Él actúe arbitrariamente, sin usar Su infinita sabiduría. Porque cada acto divino es un acto de sabiduría. Lo que sí queremos decir es que cuando Él desea hacer que el agua se vuelva fuego o viceversa, Él pone en servicio su sabiduría eterna, la cual controla cada partícula del universo, seamos o no conscientes de ello. Y no cabe duda de que cualquier acción basada en la sabiduría no hace inútil el conocimiento, sino que se convierte en el medio para el avance del conocimiento. Basta con ver cómo el agua se convierte artificialmente en hielo, y se utiliza para producir electricidad; pero ¿acaso esto alguna vez ha conducido al caos, o ha hecho que el conocimiento sea inútil?

Otro punto sutil que debe tenerse en cuenta es que, en ocasiones, cuando los hombres de Dios muestran milagros, como por ejemplo cuando el agua no es capaz de ahogarlos, o el fuego no es capaz de hacerles daño, el secreto que hay detrás de tales manifestaciones es que, a veces, cuando los amigos de Dios centran su atención en algo en particular, el Dios Omnisciente -cuyos secretos infinitos el hombre no puede comprender- muestra un signo de Su poder, y su atención comienza a ejercer el control en el universo. La convergencia de los medios que, por ejemplo, hacen que el calor del fuego deje de producir su efecto -tanto si estos medios están relacionados con los cuerpos celestes, con algunas propiedades ocultas del propio fuego,

a. ¿Acaso lo has organizado todo tan bien en la tierra, que ahora deseas intervenir en los asuntos de los cielos? [Editores]

con alguna propiedad sutil del cuerpo que se expone al mismo, o una combinación de todos estos elementos- todos estos medios entran en funcionamiento a través de tal atención y oración. Es así como se muestra un milagro extraordinario. Pero esto no nos hace perder la fe en la realidad de las cosas, ni hace que el conocimiento sea inútil, pues este es en sí una de las ramas del Conocimiento Divino. Tiene su propia dimensión, como, por ejemplo, la cualidad ardiente del fuego tiene la suya. Vamos a entenderlo de esta manera: son elementos espirituales que se manifiestan subyugando el fuego, y son peculiares para su tiempo y lugar. El intelecto humano no comprende el secreto de que el hombre perfecto es el lugar de manifestación del espíritu de Dios Todopoderoso. Y cuando llega el momento en el que el hombre perfecto revela esta manifestación, todo empieza a temerle como se le teme al mismo Dios. Puede ser arrojado delante de una bestia o en el fuego, y no sufrirá ningún daño; porque en esos momentos el espíritu del Dios Todopoderoso está sobre él, y todo tiene la obligación de temerle. Este es el secreto último del Conocimiento Divino, que no puede ser entendido sin estar en compañía de los seres perfectos. Siendo un fenómeno raro y muy profundo, no todos los intelectos son conscientes de esta filosofía. Pero, recordad que todas las cosas escuchan la voz de Dios Todopoderoso. Él tiene control sobre todo, y tiene todas las cuerdas en Su mano. Su sabiduría no conoce límites y penetra hasta la raíz de cada partícula. Nada posee propiedades que excedan Sus poderes. Todas las cualidades que las cosas pueden tener están dentro del alcance de Su poder. El que no cree en esto se cuenta entre aquellos de quienes se ha dicho:

وَمَا قَدَرُوا اللَّهَ حَقَّ قَدْرِهِ^a

Puesto que el hombre perfecto es una manifestación perfecta del mundo entero, este se siente atraído hacia él de manera recurrente. Es igual que una araña del mundo espiritual cuya red es el mundo entero. Este es el secreto que hay detrás de los milagros.

a Mas fracasaron en respetar a Al'lah como se merece. -Al-An'am, 6:92
[Editores]

Si, Dios nos perdone, fuera correcta la afirmación de los hindúes arios que aseguran que Parmeshwar [Dios] no es ni el creador de las partículas del universo ni de las almas, entonces un Parmeshwar tan débil gobernaría durante un cierto tiempo, y luego cesaría en sus funciones, y quedaría expuesta su desgracia. Pero nuestro Dios Todopoderoso y Omnipotente no es así. Él es el Creador de todas las partículas del universo, de las almas y de todas las obras. Si alguien pregunta sobre Sus poderes, hacedle saber que Él tiene el poder de hacer todo, a excepción de lo que es contrario a Sus perfectos atributos y a Sus verdaderas promesas. Afirmar que Dios, pese a su condición de Todopoderoso, no desea ejercer todo Su poder es completamente absurdo, pues ²⁰ كَلَّ يَوْمَهُو فِي شَأْنِهِ ۞ es también uno de Sus atributos.

Ahora bien, aunque que no va en contra de Sus perfectos atributos ni en contra de Sus verdaderas promesas quitar al agua su propiedad refrescante, o quitar al fuego su propiedad ardiente, ¿por qué hay alguien que afirma injustificadamente que ha perdido permanentemente la capacidad de ejercer Su control sobre las propiedades de esos elementos? ¿Hay algo que lo demuestre? ¿Y dónde

بر کاروبار ہستی اثری ست عارفان را

ز جہاں چہ دید آں کس کہ ندید ایں جہاں را^b

[Autor]

b Aquellos que poseen el conocimiento verdadero, influyen en el esquema de las cosas; ¿Qué ha visto del mundo aquel que no tiene experiencia de su mundo? [Editores]

20 En cada momento se manifiesta a Sí mismo en una gloria diferente. —Al-Rahman, 55:30 [Editores]

está la necesidad de esta improcedente compulsión que empaña la propia imagen de la Divinidad?

Da la impresión que Sayyid Sahib en su folleto se da cuenta de la debilidad de su hipótesis. Por eso, para defender su afirmación infundada, recurre a otro débil argumento. Dice que Dios Todopoderoso ha aludido en el Sagrado Corán el calor del fuego, y al efecto refrescante del agua, y al hecho de que el sol se mueve de este a oeste — todo lo cual quiere expresar el estado actual de estos hechos— pero Sayyid Sahib los ve como promesas que no admiten ningún cambio. Si este es el camino por el que deduce sus argumentos, entonces Sayyid Sahib se va a encontrar con un gran problema, porque tendrá que aceptar que todas las declaraciones del Sagrado Corán se constituyen en promesas. Por ejemplo, Dios Todopoderoso dio las siguientes buenas nuevas a Hazrat Zacarías^{as}:

21

إِنَّا نُبَشِّرُكَ بِعِلْمٍ (مريم ع)

De acuerdo con el principio de Sayyid Sahib, Hazrat Yahya debió haber permanecido siempre como un niño, porque Dios Todopoderoso lo ha llamado niño, y esto [según Sayyid Sahib] constituye una promesa.

Hay innumerables ejemplos, pero sería una pérdida de tiempo continuar con ellos. Si, de acuerdo con Sayyid Sahib, la mención del estado actual de las cosas se convierte en una promesa obligatoria para todos los tiempos venideros, entonces la gente debería tener

21 Te damos la buena nueva de un niño. —Maryam, 19:8 [Editores]

cuidado con él, ya que en cualquier momento podría empezar a acusar a la gente sobre la misma base: tomando cada declaración como una promesa eterna. Creo que sería mejor que Sayyid Sahib pensara en sus últimos días y se quedara en mi compañía durante unos meses. Habiendo sido yo designado por Dios y siendo portador de buenas nuevas, prometo que me concentraré [en la súplica] para que Sayyid Sahib pueda sentirse satisfecho. Espero que Dios Todopoderoso manifieste un signo por el que la ley de naturaleza propuesta por Sayyid Sahib quede anulada en un plazo muy breve. Ya han ocurrido ya muchas cosas que Sayyid Sahib considera que están en contra de la ley de la naturaleza, pero sería inútil mencionarlas ahora, ya que Sayyid Sahib las considerará meros relatos. Sayyid Sahib tampoco cree en las profecías que Dios concede a los hombres. En su opinión, estas profecías son tan contrarias a las leyes de la naturaleza como si el fuego abandonara su propiedad de quemar. Sayyid Sahib también cree que la eficacia innata de la oración -por medio de la cual se logra el objetivo deseado- también se opone a la ley de la naturaleza.

Si Sayyid Sahib es incapaz de venir y quedarse conmigo, entonces debería -comprometiéndose a aceptar la verdad respecto a estos dos asuntos- permitirme publicar lo que me sea revelado por Dios Todopoderoso en respuesta a mis súplicas referidas a él. Esto supondría un gran servicio para el público en general. Si las afirmaciones de Sayyid Sahib son ciertas, nunca lograré mi objetivo;

de lo contrario, las personas de entendimiento se despojarán de las creencias nocivas de Sayyid Sahib, reconocerán a Dios Glorioso, y se volverán a Él con amor. Recibirán Su misericordia cuando Le recen, y obtendrán consuelo al levantar sus manos para la oración. Esto, al fin y al cabo, es la bendición asociada a la presencia de Dios, que debe escuchar nuestras oraciones y nos debe informar de Su existencia; y no que debamos inventar mil maneras para llevar en nuestros corazones a un dios imaginario, cual un ídolo, cuya voz no podemos oír, y cuya manifestación de Su poder supremo no podemos ver. Debéis saber con certeza que Dios Omnipotente, que tiene poder sobre todo, efectivamente existe.

وَمَا غَلَّتْ أَيْدِيهِ بَلْ يَدَاهُ مَبْسُوطَتَانِ يُنْفِقُ كَيْفَ
 يَشَاءُ وَيَفْعَلُ مَا يُرِيدُ وَهُوَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ
 قَدِيرٌ - وَآخِرُ دَعْوَانَا أَنِ الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ²³

23 Y las manos de Al'lah no están atadas por nada. Por el contrario, Sus manos son absolutamente libres. Él gasta lo que quiere, y actúa como cree conveniente; y Él tiene el poder de hacer todo lo que quiere. Y en conclusión, nuestro llamamiento es: Toda alabanza pertenece a Al'lah, el Señor de todo el mundo. [Editores]

می دزخشد در خورد می تا بد اندر ما هفتاب
 عاشقی باید که بردارند از بهر ش نقاب
 یسح راهی نیست غیر از عجز و درد و اضطراب
 جان سلامت بآیدت از خود روی با سر بہتاب
 ہر کہ از خود گم شود او یابدان راہ صواب
 ذوق آن می داند آن مستی کہ نوشد آن شراب
 در حق ما ہر چہ گوئی نیستی جلے عتاب
 تا مگر زین مرہمی بہ گرد آن زخمی خراب
 بھل علاج می زمی وقت خمار و التہاب
 سوئی من بشتاب بہنائیم ترا چوں آفتاب

رُوئے دلبر از طلبکاران نمی دارد حجاب
 لیکن آن رُوئے حسین از غافلان مانند تہاں
 دامن پاکش ز سخوت ہا تمی آید بدست
 بس خطرناک است راہ کوچہ یار قدیم
 تا کلامش فہم و عقل نامنزایاں کم رسد
 مشکل قرآن نہ از ابناء دُنیا حل شود
 ایکہ آگاہی نہادندت ز انوارِ دروں
 از سر و عطف و نصیحت این سخن ہا گفتہ ایم
 از دعا کن چارہ آزار انکار دُعا
 ایکہ گوئی گرد عاہا را اثر بودے کجاست

ہاں مکن انکار زین اسرار قدرت ہائی حق
 قصہ کو تر کن بہ میں از ما دُعائے مستجاب*

* Traducción de estos versículos persas:

El rostro del Amado no está oculto a los que lo buscan;
 Porque brilla en el sol y se refleja en la luna.
 Pero ese rostro encantador
 Está realmente escondido de los ojos del inconsciente;
 Sólo se levanta el velo para un amante sincero.
 La arrogancia no puede conducir a nadie a Su umbral;
 No hay forma de llegar a Él
 Si no es a través de la puerta de la humildad, el dolor y la
 angustia.
 Peligroso es el camino que conduce al Eterno Amado;
 Renuncia a tu ego si valoras tu vida.
 El entendimiento y la sabiduría de los indignos
 No puede entender Sus palabras;
 Solo encuentra el camino correcto

Quién pierde su propia esencia para encontrarle.
Los secretos del Sagrado Corán
No pueden ser entendidos por los hijos del mundo;
Solo podrá apreciar el verdadero sabor de un vino
El que participa de él.
Oh vosotros, que no habéis recibido la iluminación,
No importa lo que digáis de mí;
Solo digo todo esto por simpatía y como consejo
honesto,
Para que este unguento pueda sanar las heridas
profundas.
Tratad de remediar mediante la oración,
La pérdida en que habéis incurrido al rechazarla;
Si no podéis intoxicaros, el remedio es tomar más vino.
Vosotros que pedís pruebas sobre el poder de la oración;
corred hacia mí,
Os mostraré Su poder tan claro como el sol brillante.
¡Tened cuidado!
No neguéis las maravillas de la Omnipotencia Divina;
¡Venid ahora, permitidme mostraros cómo se aceptan las
oraciones!

[Editores]

Otra Profecía con respecto a Lekhram de Peshawar

Hoy, en la mañana del 2 de abril de 1893, correspondiente al día 14 del mes de Ramadán del 1310 de la Hégira, en un estado de ligera somnolencia, me vi sentado en una gran casa con algunos amigos, cuando un hombre robusto y espantoso, que parecía sentir una terrible rabia, apareció ante mí. Miré hacia arriba y vi que era un hombre de una creación y disposición desconocida. No parecía un hombre sino un terrible y temido ángel, y el terror se apoderó de los corazones. Mientras le miraba, preguntó: ¿Dónde está Lekhram? También preguntó por otra persona y sobre su paradero. Fue entonces cuando me di cuenta que este hombre había sido designado para castigar a Lekhram y a la otra persona cuyo nombre no recuerdo. Pero lo que sí recuerdo es que esta otra persona estaba incluida entre aquellas sobre las que yo había publicado un anuncio. Esto ocurrió el domingo a las cuatro de la mañana.

فَالْحَمْدُ لِلَّهِ عَلَىٰ ذَٰلِكَ [Alabado sea Al'lah].

Leed esto detenidamente, ya que contiene buenas noticias para vosotros.

Una súplica a los Jefes, Nobles y Oficiales del Gobierno.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
نَحْمَدُهُ وَنُصَلِّي عَلَى رَسُولِهِ الْكَرِيمِ²⁴

Oh, autoridades del islam, que Dios Todopoderoso inspire vuestros corazones con mejores intenciones que al resto de la gente, y que Él, en este tiempo de crisis, os haga verdaderos siervos de Su amada fe. Es sólo por la causa de Al'lah que os informo del importante hecho de que al finalizar este siglo XIV, Dios Todopoderoso mismo **me ha designado** para hacer renacer y apoyar la fe verdadera del islam, para que en esta época tumultuosa yo proclame las excelencias del Sagrado Corán y la grandeza del Santo Profeta^{sa}, y—con ayuda de la luz, las bendiciones, los milagros y la Sabiduría Divina que me han sido otorgados—haga frente a todos los enemigos que están atacando al islam. Esta misión ha estado en curso durante los últimos diez años, pero todos los medios que se necesitan para la propagación del islam requieren de un apoyo financiero sustancial.

²⁴ En el nombre de Al'lah, el Clemente, el Misericordioso. Alabamos a Al'lah e invocamos Sus bendiciones sobre Su noble Profeta^{sa}. [Editores]

Por lo tanto, considero necesario transmitir este mensaje. ¡Escuchad, hombres de eminencia! La dificultad a la que nos enfrentamos en el camino de Al’lah y Su Mensajero^{sa} es que se necesitan grandes recursos económicos para la propagación de nuestras publicaciones a millones de personas. La situación actual es que, en primer lugar, no tenemos fondos disponibles para la realización de todas estas monumentales tareas. Incluso cuando se publica un libro con el apoyo y la determinación de algunos devotos servidores de la fe²⁵, solo se venden algunas copias debido a la apatía y la indiferencia predominantes. La mayoría de las copias de los libros permanecen almacenados en cajas durante años, o tienen que ser distribuidos gratuitamente. Todo esto está perjudicando gravemente a la causa de la propagación de la fe. Aunque Dios Todopoderoso está multiplicando a esta Yama’at cada día, no hay, por ahora, ninguno entre nosotros que sea lo suficientemente pudiente para asumir una parte sustancial del servicio al islam. Puesto que he sido comisionado por Dios Todopoderoso para el restablecimiento de la fe, y Él me ha dado la buena nueva de que atraerá a hombres prominentes e incluso a reyes a mi Yama’at, y Él me ha dicho: “Te concederé bendición tras bendición, hasta

25 El primero y más importante de estos devotos servidores de la fe es Hazrat Maulawī Hakim Nūruddīn Sahib de Bhera, que prácticamente ha donado todo lo que tenía a esta causa. Seguidamente están mis queridos amigos Hakim Fadluddin Sahib y Nawab Muhammad Ali Jan Sahib de Malirkotla, seguidos por todos los devotos amigos que se consagran a esta causa. [Autor]

el punto de que los reyes buscarán las bendiciones en tus prendas”; por lo tanto, se me ocurrió hoy que debo invitar a aquellos que poseen riquezas y recursos a que se me unan en la promoción de mi causa.

Puesto que la tarea de ayudar a la fe es trascendental, y el hombre es susceptible de dudar y recelar, y no se puede tener la resolución de donar tal sustancial ayuda a menos que haya reconocido la verdad, por lo tanto, anuncio públicamente a todos los caballeros ricos y afluentes que, si tienen alguna duda a la hora de ofrecer su asistencia sin una verificación previa, me escriban sobre algunos de sus planes, proyectos y dificultades para que yo pueda orar por ellos. Pero, al mismo tiempo, también deben informarme de cuánta ayuda financiera estarán dispuestos a ofrecerme por la causa del islam una vez que se haya cumplido su objetivo deseado, y si han tomado la firme determinación de que van a ofrecer esta ayuda sin falta. Cuando reciba la carta de alguna persona²⁶, oraré por él, y estoy seguro de que, a menos que se trate de una cuestión de *Taqdir-e-Mubram* [destino irrevocable], Dios oirá mis súplicas y me informará de ello a través de la revelación. No desesperéis aunque vuestras metas sean difíciles de alcanzar, porque Dios tiene poder para hacer todo, siempre que Su Voluntad eterna no se oponga a ello. En el caso de que haya muchas personas

26 La carta debe ser enviada con gran cuidado, a través de correo certificado, y debe ser debidamente sellada. El secreto no debe revelarse de antemano. Por mi parte, el asunto seguirá siendo un secreto. Sería mejor si, en lugar de una carta, la persona pudiente envíe un representante de confianza. [Autor]

que envíen tales peticiones, sólo responderé a aquellos cuyo éxito en sus esfuerzos me sea anunciado por Dios Todopoderoso. Estas servirán también como señales para los incrédulos, y tales señales pueden llegar a ser tan numerosas como afluentes en un río.

Finalmente, exhorto a cada musulmán a que despierte por el bien del islam. El islam se enfrenta a graves tribulaciones. Acudid a su ayuda porque se enfrenta a la adversidad. Este es el propósito por el cual yo he venido. Dios Todopoderoso me ha dado el conocimiento del Sagrado Corán, me ha revelado las verdades y puntos sutiles de Su Libro, y me ha concedido milagros. Venid a mí para que también podáis participar de esta recompensa. Juro por Él, en cuya mano está mi vida, que he sido enviado por Dios Todopoderoso. ¿No era acaso necesario que al final de un siglo como este, repleto de grandes pruebas y tribulaciones, y cuyos males son evidentes, apareciera un Reformador con una declaración manifiesta? Pronto me reconoceréis a través de mi obra. La ignorancia de los eruditos religiosos siempre ha sido un obstáculo para todos los que han venido de Dios. Y fue sólo a través de sus logros por lo que los hombres de Dios fueron finalmente reconocidos. Un árbol amargo no puede traer una fruta dulce, y Dios no concede a otras personas las bendiciones que Él otorga a sus escogidos.

¡Oh, gente! El islam se ha debilitado, el enemigo lo ha sitiado por todas partes, y más de tres mil objeciones se han levantado en su contra. En esta coyuntura, necesitáis

demostrar vuestra fe mostrando compasión por el islam, entonces seréis contados entre los hombres de Dios.

27

وَالسَّلَامُ عَلَيَّ مَنِ اتَّبَعَ الْهُدَى

بیکے شد دین احمدیچ خویش یاز نیست
 ہر طرف سیلِ سلامت مدد ہزاراں تن ر بود
 اے خداوندانِ نعمت! جو چندین غفلت چراست
 اے مسلمانانِ خدا! را یک نظر بر حالِ دین
 آتشِ افداست، خورشیدِ بخیزید لے یلال
 ہر زمان از بہر دین در غولِ دلِ من می تپد
 آنچہ بر ما می رود از غم کہ داند جز خدا
 ہر کسے غمخواری اہل و اقارب می کند
 خونِ دینِ بیغم، رواں چوں کشتگانِ کربلا
 جیر تم آید جو بیغم بذلِ مثالِ در کار نفس
 لے کہ داری تقدیرت ہم عزم تا ایاتِ دین
 ہیں کہ چوں در خاک می غلطد، جوڑنا کساں
 اندرین وقت نصیبت چارہ ما بی کساں
 اے خدا ہرگز ممکن شاداں دلِ تار یک را

ہر کسے در کار خود با دین احمدی کار نیست
 حیث بر چشمے کہ اکفول نیز ہم ہر شیار نیست
 بیخود از خوابید یا خود بخت دین پیدا نیست
 آنچہ می بیغم بلا ہا حاجتِ اظہار نیست
 دیدش از دور کار مردم دیندار نیست
 محرم این درد ما جز عالمِ اسرار نیست
 زہر می نوشیم لیکن زہرہ گفتار نیست
 لے درین ایسی بیکی را یچ کس غمخوار نیست
 لے عجب این مرد مال را ہر آن دلدار نیست
 کایں ہمہ جود و سخاوت در رہ دادار نیست
 لطف کن ما را نظر بر اندک بس بسیار نیست
 آنکہ مثل او بزرگسبند دوار نیست
 جزو عالم با مداد و گریہ اسرار نیست
 آنکہ اورا فکری دین احمدی مختار نیست

اسے برادر پنج روز آیامِ عشرت ہا بود
 دامنِ عیش و بہار گلشن و گلزار نیست *

El autor:
 Mirza Ghulam Ahmad de Qadian,
 Distrito Gurdaspur, Punjab.

* Traducción de estos versículos persas:

La fe de Ahmad^{sa} ha sido abandonada,
Nadie tiene interés en su corazón;
Todo el mundo está absorto en sus propios asuntos,
Nadie se preocupa por la Fe de Ahmad^{sa}.
Miles de personas se han ahogado,
Por el diluvio del mal consejo;
¡Ay de él, el que aún no se da por avisado!
¡Oh maestros de la riqueza!
¿Por qué esa indiferencia?
¿Se ha dormido vuestra fe?
¡Oh, musulmanes!
Por amor a Dios, echad un vistazo a la difícil situación
de la fe;
Las calamidades que veo difícilmente necesitan ser
mencionadas.
¡Oh valientes, levantaos!
Al vestido de la fe le han prendido fuego;
No corresponde a los fieles quedarse a mirar desde
lejos.
Día y noche, y en cada momento,
Mi corazón está en agonía por la difícil situación de la
fe;
Nadie sabe de mi angustia, solo Él,
El Conocedor de todo lo oculto.
Sólo Él puede comprender el dolor que estoy
sufriendo;
Bebo de esta copa de veneno,
Pero no tengo el poder de hablar.

Todo el mundo se ocupa de sus seres cercanos y amados,
¡Ay! ¿No hay nadie que se levante por la fe indefensa?
Veo a la sangre de la fe fluir como la de los mártires de Karbala;
Y me sorprende esta gente,
¡Que no siente afecto por la amada [fe]!
Cuando los veo gastando pródigamente en sus propios placeres;
Me pregunto por qué no muestran tal generosidad en la causa de la fe.
¡Oh vosotros, capaces y resolutos para ayudar a la fe!
Os exhorto a ser generosos;
No importa si vuestras contribuciones son grandes o pequeñas.
¡Mirad cómo la fe, que no tiene igual bajo el dosel del cielo,
Está rodando en el polvo, debido a las injusticias de la gente innoble.
En esta adversidad y tribulación,
Sólo hay un remedio disponible para nosotros, los desamparados:
Suplicar en la mañana, y derramar lágrimas de angustia antes del amanecer.
¡Oh Dios! No concedas gozo al corazón lleno de oscuridad,
Que no tiene simpatía por la fe de Ahmad^{sa}.
Oh hermano mío, pocos son los días de júbilo y alegría;

Estos maravillosos jardines y huertos encantados no durarán para siempre.

[Editores]

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

اللَّهُمَّ صَلِّ عَلَى مُحَمَّدٍ وَآلِ مُحَمَّدٍ أَفْضَلِ الرُّسُلِ وَخَاتَمِ النَّبِيِّينَ

Anuncio²⁹

Tras inspirarme y habérmelo ordenado Dios, he emprendido la recopilación de un libro llamado *Brahine-Ahmadiyya*, con el objeto de reformar y revivir la religión, y he ofrecido una recompensa de 10.000 rupias a cualquier persona que pruebe que los argumentos presentados en él son falsos. Mi objetivo en este libro es mostrar que la única y verdadera religión revelada, mediante la cual se puede conocer que Dios está libre de defectos, y obtener una fuerte convicción en cuanto a la perfección de Sus atributos, es la religión del islam, en la que las bendiciones de la verdad brillan como el sol, y la impresión de veracidad es tan intensamente brillante como la luz del día. Todas las demás religiones son tan palpablemente y manifiestamente falsas, que ni sus principios pueden soportar la prueba del

28 En el nombre de Al'lah, el Clemente, el Misericordioso. Envía Tu bendición sobre Muhammad^{sa} y sobre la progenie de Muhammad^{sa}, que es el más exaltado de los Mensajeros y el Sello de los Profetas. [Editores]

29 La traducción al español de este anuncio formaba parte de la primera edición del libro publicado en 1893. Se reproduce aquí con correcciones menores. [Editores]

razonamiento, ni sus seguidores pueden experimentar la menor edificación espiritual. Por el contrario, estas religiones oscurecen la mente y la despojan del poder de discernimiento, de tal forma que los signos de la miseria futura de sus seguidores se hacen evidentes incluso en este mundo.

Que el islam es la única verdadera religión se ha mostrado en este libro de dos maneras: (1) Por medio de trescientos argumentos muy sólidos basados en el razonamiento intelectual (su fuerza y sublimidad se deducen del hecho que ofrezco una recompensa de 10.000 rupias a cualquiera que los refute, y de mi entera disposición a tener esta oferta registrada para la satisfacción de cualquiera que esté dispuesto a dar un paso adelante.) (2) Por medio de los signos Divinos que son esenciales para la prueba completa y satisfactoria de una verdadera religión. Con el fin de constatar que el islam es la única religión verdadera en el mundo, he presentado bajo este último título tres tipos de evidencia: (i) Los milagros realizados por el Santo Profeta^{sa} durante su vida, sea mediante hechos o palabras, que fueron presenciados por personas de otras convicciones, y que se incluyen en este libro en un orden cronológico (basados en el mejor tipo de evidencia). (ii) Los signos que son indisolublemente evidentes en el Sagrado Corán, y que son perpetuos y eternos, cuya naturaleza ha sido completamente expuesta para facilitar su comprensión. (iii) Las señales que, por vía de legado, se manifiestan sobre cualquier creyente en

el Libro de Dios y en cualquier seguidor del verdadero Profeta^{sa}. Como prueba de esto, he anotado en este libro muchos ejemplos de cómo yo mismo he sido bendecido por Dios Todopoderoso con revelaciones verdaderas, hechos sobrenaturales, milagros, noticias de lo invisible, conocimiento de eventos futuros y aceptación de oraciones, y cómo todo esto ha sido visto y atestiguado por muchos de mis oponentes (arios y otros). También me ha sido revelado que soy el Reformador de la época y que, en lo que respecta a la excelencia espiritual, mis virtudes tienen una semejanza muy estrecha y una analogía estricta con las de Jesús, el hijo de María^{as}. También, en virtud de ser el seguidor del mejor ser de la humanidad y el más grande de los profetas, el Santo Profeta^{sa}, he sido favorecido con un rango más alto que el asignado a muchos de los santos que me preceden. Seguir mis pasos será una fuente de bendición y un medio de salvación, mientras que cualquier antagonismo hacia mí resultará en el alejamiento de Dios. Todo esto se hará evidente al leer el libro *Brāhīn-e-Ahmadiyya*, que contendrá casi 4800 páginas, de las cuales ya se han publicado unas 592. Estoy siempre dispuesto para satisfacer a cualquiera que busque la verdad.

30

وَذَلِكَ فَضْلُ اللَّهِ يُؤْتِيهِ مَنْ يَشَاءُ وَلَا فَاخِرَ

وَالسَّلَامُ عَلَيَّ مَنْ اتَّبَعَ الْهُدَى³⁰

30 Todo esto es por la gracia de Dios. Él la otorga a quien le place. Y no es hacer alarde. La paz sea con todos los seguidores de la justicia. [Editores]

Si después de la publicación de este anuncio alguno no se toma la molestia de investigar seriamente la verdad, y no se presenta con una mente imparcial para buscarla, entonces que esto le sirva como mi última palabra, y sepa que habrá de responder ante Dios.

Ahora concluyo este anuncio con la oración: ¡Oh Dios misericordioso, guía el corazón dúctil de todas las naciones para que tengan fe en Tu Profeta^{sa} escogido y en Tu Sagrado Corán, y para que puedan ser bendecidos con la paz y la verdadera felicidad que se concede a los verdaderos musulmanes en ambos mundos, y que puedan obtener la absolución y la vida eterna, que sólo es posible en el Más Allá, pero que también es disfrutada por la gente veraz y honesta en este mismo mundo. Esto se aplica particularmente a los ingleses que todavía no han visto el sol de la verdad, y por cuyo gobierno culto, civilizado y benevolente nos hemos visto obligados, gracias a su amable y cordial trato, a desearles el bien, para que, así como sus caras justas brillan en este mundo, también brillen con la luz Divina en el próximo.

فَنَسْأَلُ اللَّهَ تَعَالَى خَيْرَهُمْ فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ اللَّهُمَّ اهْدِهِمْ وَ
 أَيِّدِهِمْ بِرُوحِ مَنِّكَ وَاجْعَلْ لَهُمْ حَظًّا كَثِيرًا فِي دِينِكَ وَاجْزِبْهُمْ
 بِسُوءِ حَوْلِكَ وَقُوَّتِكَ لِيُؤْمِنُوا بِكِتَابِكَ وَرَسُولِكَ وَيَدْخُلُوا فِي دِينِ
 اللَّهِ أَفْوَاجًا- آمِينَ ثُمَّ آمِينَ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ-³¹

Firmado:

Mirza Ghulam Ahmad de Qadian,
 Distrito de Gurdaspur, Punjab.

